

El Ruedo



4
Ptas.

JOSE PUENTE

Juan Jiménez, «EL ECIJANO»



Juan Jiménez, «el Ecijano»

BUEN mozo, sereno ante los toros, un poco basto y desgarbado en su arte, decidido al estoquear, serio, humilde y pundonoroso, siempre a deseo de complacer a los espectadores, así fué en sus años de lidiador el espada de menor categoría, de quien hemos de ocuparnos en el presente estudio biográfico.

Juan Jiménez Ripoll, que tal era su nombre completo, vió la luz en la sevillana ciudad de Ecija, —y de ahí procede su apodo— el 24 de junio de 1858. Su primitivo oficio fué el de vaquero en una de las ganaderías de su tierra, en la que prestó servicios durante varios años, surgiendo en él la vocación taurina cuando tenía bien cumplidos los cuatro lustros, pasando también de cinco al hacer su presentación como novillero en Sevilla el 25 de julio de 1885, alternando este día con Juan Manuel Campos y Manuel García, «el Espartero». Como se ve, la resolución de Juan Jiménez dedicándose a la lidia no fué nada prematura. En esta corrida sevillana estoqueó Juan Jiménez dos toros de Moreno Santamaría, y la crítica de la localidad hizo constar que el nuevo diestro andaba aún bastante escaso de arte, pero que tenía un valor a toda prueba, entrando a matar con arrojo extraordinario, siendo muy aplaudido.

El éxito de esta corrida le facilitó la actuación en otras muchas Plazas de la región andaluza, especialmente, y la Empresa madrileña le puso en sus carteles para el 1 de agosto del siguiente año 1886 alternase con Leandro Sánchez, «Cache-ta», en la muerte de cuatro novillos colmenareños.

Este día confirmó en Madrid «el Ecijano» su cartel de lidiador valiente de que venía precedido.

Le correspondieron dos bichos de López Navarro, de condición bien distinta: bravo, noble y de poder, el uno, y manso y resabiado, el otro, que fué pareado con las banderillas de fuego. El nuevo diestro patentizó ante la afición de la Corte que no le arredaban los toros, fuesen cualquiera las condiciones en que llegasen a la muerte, y tumbó a sus enemigos de sendas estocadas, algo defectuosas, que se le premiaron con nutridas palmas. El cronista, en su resumen, escribió: «El nuevo novillero «el Ecijano» es sereno y nos ha gustado, siendo aplaudido.»

En vista del éxito obtenido, repitió su actuación el 8 de agosto, esta vez con desgracia, pues al entrar a matar su primero —un rorrucho foguado del ganadero José Antonio Sellés, de Cerceda— sufrió una cogida al dar una estocada contraria, resultando con una cornada que le atravesó un muslo; no obstante, no pasó a la enfermería hasta que vió doblar al toro. Como en la Corte siempre gustaron los diestros valerosos, «el Ecijano» fué muy aplaudido, consolidando su cartel.

Realizó buenas campañas los años de 1886 y 1887, especialmente éste, en que se colocó a la cabeza de los novilleros, y al terminar su labor en las Plazas españolas aceptó la propuesta del matador de toros Joaquín Sanz, «Punteret», para torear como segundo espada una serie de corridas en la Plaza de Montevideo.

En los últimos meses del citado año embarcó para el Uruguay la cuadrilla, compuesta del personal siguiente: Primer matador, Joaquín Sanz, «Punteret»; segundo, Juan Jiménez, «el Ecijano»; sobresaliente de espada, José Rodríguez Davié, «Pepete»; banderilleros, José Jiménez, «el Panadero», Bernardo Hierro, Eugenio López, «el Zócar», Joaquín Menasalvas, «el Barberillo», y Anastasio Mateo y Saturnino Arrones, «el Serranito», y como picadores, «Trescalés», Fuentes, Cortada, Postigo y «el Habanero».

Al morir «Punteret» a consecuencia de la cogida que sufrió el 26 de febrero de 1888, quedaban por verificarse varias de las corridas contratadas, y para ello se modificó el orden del personal de la gente de a pie en la cuadrilla, quedando «el Ecijano» de primera espada; «Pepete», de segunda, y Hierro, de sobresaliente. Triste coincidencia, los tres que figuraron como espadas en esta organización perdieron la vida en el ejercicio de su arte.

Terminados los compromisos contraídos con la Empresa de Montevideo, regresaron los diestros a España, y antes de embarcar giraron una visita al cementerio donde dormía el sueño eterno el que fué su jefe, el pobre «Punteret», por cuyo descanso en la gloria rezaron emocionados.

Ya en su Patria, continuó Juan Jiménez su campaña de novillero durante el año citado de 1888, y al terminarlo hizo una jira por los ruedos mejicanos, toreando con buen éxito, conquistando excelente cartel y haciéndose con buen número de entusiastas admiradores y amigos.

Decidido a elevarse de categoría, quedó convenido con la Empresa madrileña la fecha de su alternativa, que había de tener lugar en la corrida del 22 de mayo de 1890, siendo el primer espada Angel Pastor, quien le cedería el estoque y muleta y el primer toro.

No pudo tomar parte Angel en esta corrida, y le correspondió actuar de padrino al cordobés Rafael Guerra, «Guerrita», que le cedió el primer toro, del ganadero Díez Torres de la Cortina. No logró de matador de toros la popularidad y contratos obtenidas como novillero, y disminuyó notablemente el número de corridas ajustadas, por lo que decidió continuar sus campañas allende los mares.

Toreó en Cuba, donde hizo una meritoria y provechosa campaña; pasó después a Méjico, y decidió a residir en aquel país en forma definitiva, contrajo matrimonio con una joven mejicana, instalándose en la capital.

Trabajó bastante en aquellos ruedos, donde en muchas ocasiones figuraba como espada y empresario; facilitó cuanto pudo la labor de los diestros españoles que en el país se hallaban; ayudó a los que, sin contrato previo, se presentaban para torear cómo y donde se terciase, y, en general, realizó con sus medios e influencia benéficas gestiones en obsequio a sus desvalidos paisanos.

Toreando el 18 de octubre de 1898 en la Plaza de Guadalajara, de la citada república mejicana, sufrió una cogida al pasar de muleta un toro del país, resultando con una gravísima herida en el vientre, herida que le tuvo unas semanas entre la vida y la muerte.

Su fuerte naturaleza neutralizó el peligro y logró reponerse; pero no curar del todo, por lo cual los facultativos le recomendaron abandonase la profesión del toreo, dedicándose a labores más cómodas y sosegadas, en las que poder evitar todo brusco movimiento, y sobre todo, saltos y caídas, que podían producir peligrosas consecuencias.

Juan Jiménez hizo caso, en principio, de los consejos de la ciencia; pero al verse muy mejorado creyóse en condiciones de soportar sin peligro el ajeteo de la lidia, comenzando nuevamente a practicar su arte, sin que ninguna novedad alterase su salud.

Para el 5 de febrero organizó en la capital del Estado de Durango una corrida a su beneficio, para la que adquirió reses de la hacienda de Santa Lucía, que había de estoquear, llevando como segundo espada al novillero español Constantino Quílez, «el Enquileo».

Transcurrió sin novedad la lidia de los cuatro primeros toros, y al pasar de muleta al quinto sufrió «el Ecijano» repentinos y fuertes dolores; cedió los trastos a su compañero, y en brazos de las asistencias pasó a la enfermería, donde los doctores apreciaron una gravísima peritonitis que le ocasionó la muerte momentos después en la misma enfermería.

Juan Jiménez, «el Ecijano», fué un matador de toros de más valor y voluntad que arte. Desenvuelto con el capote, banderillero pronto y eficaz, pareaba en todos los terrenos, maneja la muleta con eficacia; pero todas estas labores las realizaba con alguna frialdad, sin las vistosas y finura características del estilo sevillano.

Su carácter corría parejos con el arte impreso a su toreo; era serio, formal, buen compañero, y jamás se arrojó a competencias para restar aplausos a los que con él toreaban.

De los diestros de su tiempo que trabajaron en tierras mejicanas fué uno de los que gozaron de mayores simpatías.

RECORTES



Joaquín Sanz, «Punteret»



José Rodríguez Davié, «Pepete»



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

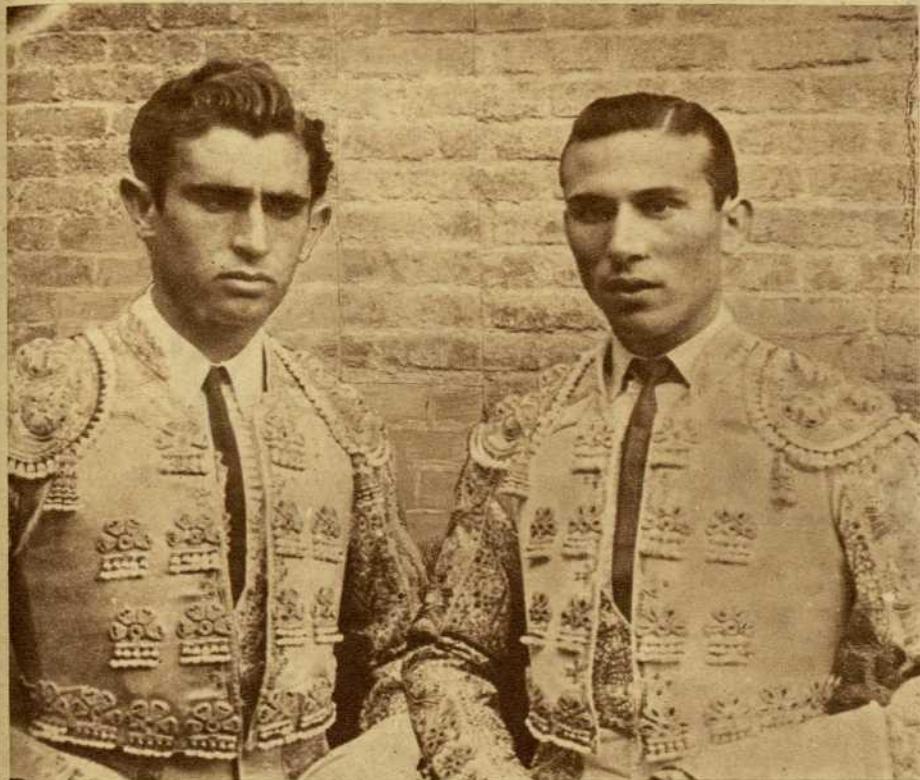
Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX

Madrid, 12 de junio de 1952

N.º 416



Las figuras populares de la semana: los novilleros «Pedrés» y Montero

DE siempre, los toreros famosos han llevado en sus andanzas por los ruedos una corte de amigos y admiradores que aspiraban a no perder la comba de alguna faena desdichada o extraordinaria que no presenciaban sus compañeros de la tertulia en el colmado o en el café. El afán de ser uno de los pocos, animado por la presunción de «para que no me lo cuenten».

Hoy, en lenguaje moderno y deportivo, a esos admiradores y a esos amigos habrá que llamarles «seguidores»; porque para las relaciones cordiales en que actualmente viven toreros y deportistas, todavía habrá que resistirse a trasladar a lo taurino el vocablo «hincha». Nada bonito, por cierto.

El caso es que, denominados de cualquiera de esas formas, jamás habíamos presenciado una concentración de ellos semejante a la registrada el domingo anterior en la Plaza

La presentación en Madrid de los novilleros de Albacete concentró en la Plaza de las Ventas a una compacta muchedumbre, en la que formaban miles de paisanos de los diestros, que llegaron a la capital de España en varios trenes especiales

(Foto Cifra)



* * * CADA SEMANA * * *

Los toreros y sus seguidores

de toros de las Ventas, en la que toreaban por primera vez dos novilleros ya populares, nacidos en Albacete: Montero y «Pedrés».

El espectáculo de su presencia, visible aun entre la gran masa que tiene asiento y cobida en nuestra Plaza Monumental, revistió un interés teñido de una suave emoción. Todo un pueblo, casi nos atreveríamos a decir que toda

una región, desplazándose a la capital de España para dar calor y aliento a los primeros pasos importantes de unos muchachos de origen modesto, surgidos y formados en el ambiente recogido y entrañable de la provincia.

¿Cómo no percibir toda esa poesía de una adhesión que así se manifestaba, en el deseo de ver afirmadas, en un clima distinto y hecho

a la crítica, las esperanzas concebidas lejos de la gran ciudad, que eleva o que anula definitivamente?

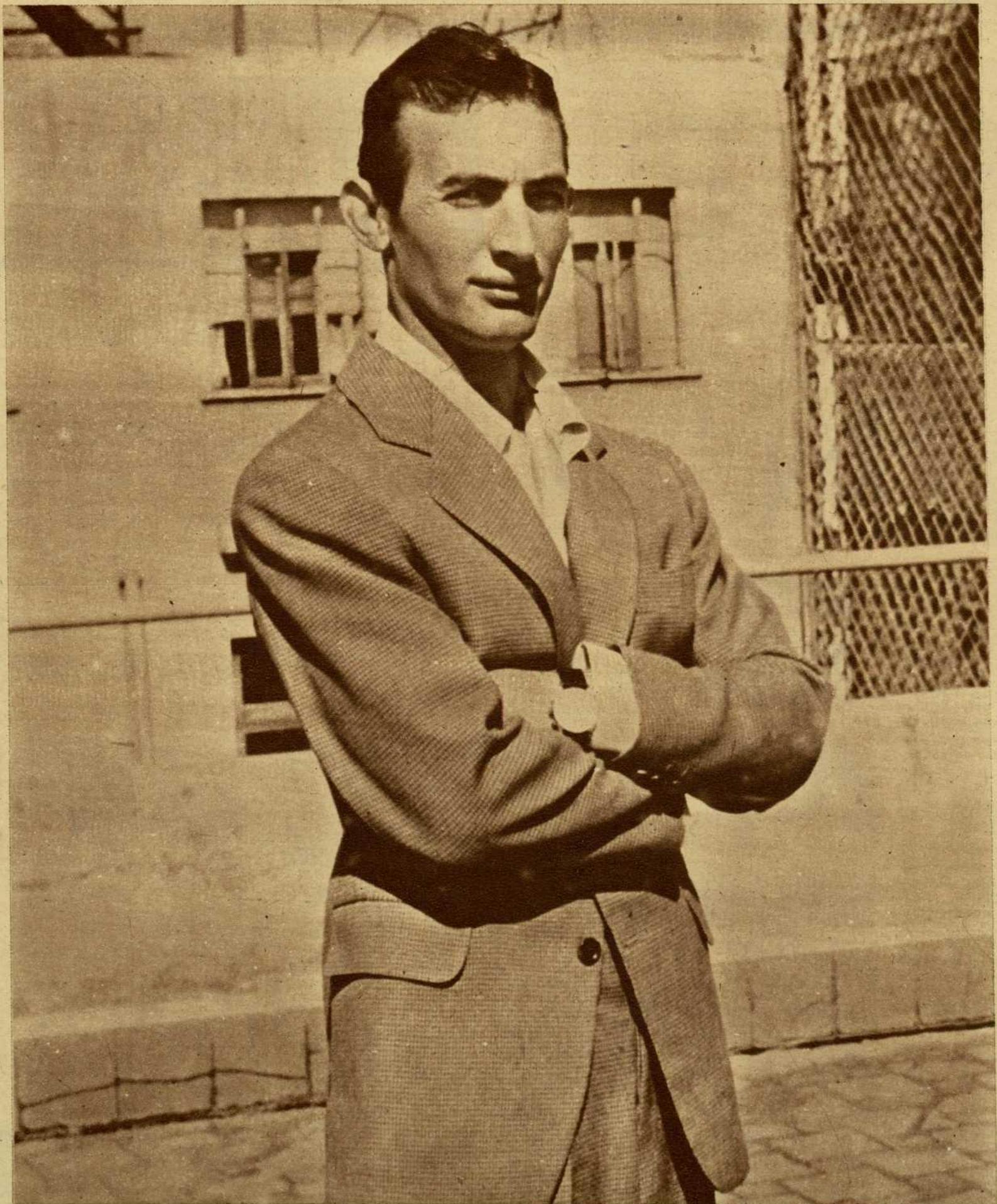
Por fortuna para los seguidores de los diestros albaceteños, el ambiente de recelo se disipó pronto, ya que la lidia alcanzó tonos de intensidad, y la expectación no quedó defraudada. Y entonces se produjo otro hecho, después de todo, frecuente: que el público de Madrid el «gran público» se identificó con el pequeño núcleo lejano que llegaba hasta Madrid con su carga de ilusiones, y se fundió con él en un mismo aplauso y en un mismo afán de que los toreros, y lo que los seguidores de estos toreros de Albacete representaba, triunfaran plenamente.

Como en tantas otras ocasiones en una Plaza de toros, se enlazaban sentimientos y anhelos de distintas regiones, unidas en un mismo aire de penetración entre hombres y tierras de España.

EMECE

JOSE MARIA MARTORELL

EN SU GRAN TEMPORADA



Todos los matadores de toros que, como José María Martorell, han sido figuras del toreo, han tenido a lo largo de su vida taurina una gran temporada, una temporada superior a las demás. Martorell, el Califa de Córdoba, está ahora en ese momento de superación, cuajada absolutamente su personalidad arrolladora; que un día gana en Méjico la oreja de oro; otros, en que se reconoce que los mejores lances de capa que se dieron en la feria de San Isidro los dió él, y siempre, y en todas las Plazas, enfervorizando a los públicos con su arte magnífico, avalorado por el resorte supremo de la emoción.

(Fot. Albericio.)

Para resolver cuanto antes



*Coches
contra
peatones*

ANTE lo ocurrido durante las once corridas de la ya casi veterana feria de San Isidro, se nos ocurre volver sobre un tema tratado reiteradamente en estas mismas páginas y por algunos colegas en temporadas anteriores. Nos referimos al uso inadecuado que se hace de los alrededores de la Plaza de las Ventas, convirtiendo en aparcamiento de coches el espacio pavimentado para peatones. La salida de un espectáculo, sobre todo en los días en que hay lleno completo, se convierte particularmente angustiosa para los espectadores de sombra. Verdad es que en ésta se encuentran los que dejaron el coche a la puerta, en la misma puerta; pero son muchísimos más los que dejaron el tranvía, el metro o el autobús, y se ven y se desean para recuperarlos navegando a brazo partido entre un infierno de motores y claxones. No tenemos noticia, por fortuna —o, por lo menos, la ignoramos— de algún atropello ocurrido en semejantes momentos que pudiera servirnos como argumento definitivo, mas ello no es obstáculo para que el ruego, a quien corresponda —¿el Ayuntamiento, la Diputación?...— lo hagamos con la misma vehemencia. Lo que no ha ocurrido, pudiera ocurrir, y quien quita el peligro del atropello, quita la ocasión de que se produzca.



La simple contemplación de las fotografías que se acompañan da idea de la facilidad con que se puede producir un percance, aunque éste sea menos grave, por las dificultades que hallan los mismos coches en tomar una velocidad peligrosa.

Nos parece correctísimo que se utilice el espacio que rodea la plaza para aparcamiento de coches frente a la entrada del palco presidencial, así como el que naturalmente está sin duda discurrido para tal fin en la parte opuesta; pero ese tapón que se produce en lo que ya es acera, y está definitivamente señalado por el bordillo, próximo a la escalinata y a la horrenda *estación de tranvías*, hay que evitarlo. Si se contaran los coches que allí se estacionan, veríase lo fácil que sería acomodarlos en otro lugar.

Probablemente queda espacio bastante para ello en el aparcamiento de la misma Plaza a que nos hemos referido; pero aun lo hay sobrado a lo largo de la Avenida de los Toreros, por lo menos en la parte, lo bastante amplia por ahora para dar cabida a un centenar de vehículos sin

taponar la calle. Y, en último caso, todavía hay bastantes calles próximas utilizables, aunque los propietarios de los vehículos que en ellas quedarán tuvieran que darse un pequeño paseo, nada desdeñable por cierto después de haber estado un par de horas sentado en los tendidos de la Plaza, aunque sólo fuera para estirar las piernas.

Quienes puedan tomar las medidas pertinentes tienen todavía, para observar, la que se celebrará el próximo domingo. Aun en el caso que la Plaza no se llenara, vería cómo "los coches" tienen ya una predilección especial por el lugar más inadecuado. Muchas veces, desde la terraza de los tendidos altos, hemos podido observar cómo, cuando aún queda espacio en lugares más adecuados, no pocos vehículos van a tiro hecho a estacionarse en torno a la escalinata, y aun tapando la misma escalinata, sin la menor consideración a los que han de utilizarla.

«ESPAÑA TAURINA»

La revista semanal de la fiesta de los toros que escribe y presenta

EL TIO CANIYITAS

ESCUCHELA TODOS LOS JUEVES DE 10,30 A 11 DE LA NOCHE POR

RADIO ANDORRA

LA MAS POTENTE EMISORA DE EUROPA. EN ESPAÑOL Y FRANCES

★ LAS NOVILLADAS

JUEVES 5.-Reses de López Navalón para Manuel Perea, «Boni»; Mariano Martín, «Carriles», y Antonio Chenel, «Antoñete»
DOMINGO 8. - Novillos de Sánchez Cobaleda (uno retirado y sustituido por otro de Terrones) para Juan Montero y Pedro Martínez, «Pedrés»

Martínez «Pedrés» cortó la oreja del segundo y las dos del sexto



Un pase con la derecha de «Boni»

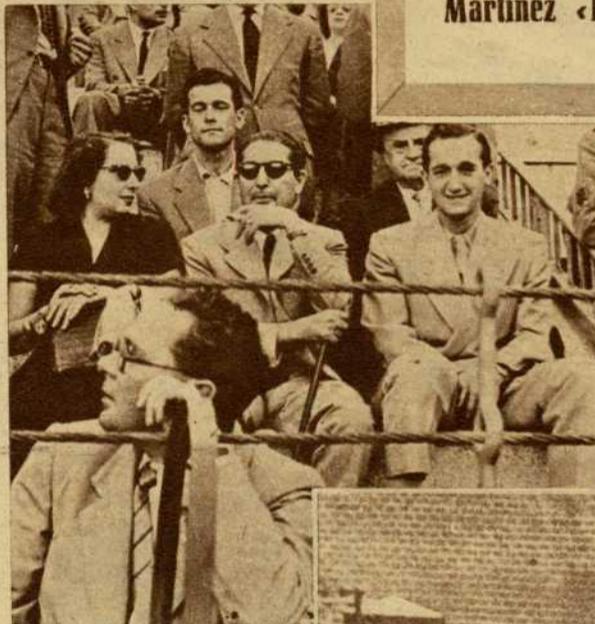
PRESENTACION DE «ANTOÑETE»

PARECIA que la reaparición del sevillano «Carriles» y la primera salida al ruedo de su tierra del madrileño «Antoñete» determinarían un lleno absoluto. No ocurrió así. La entrada fué muy mala en el sol y buena en la sombra.

Los bichos, del señor López Navalón, o embistieron mal o no embistieron de manera alguna. Posiblemente el tercero, de haber salido al ruedo con sus facultades físicas íntegras, hubiera sido un buen novillo. Aquel cárdeno tenía todas las trazas propias de las reses que saltan al albero para que le sean cortadas las dos orejas; pero la verdad es que el novillo, sin duda porque había sufrido algún accidente, salió al ruedo echando sangre por la boca, y a la segunda vara se cayó, y fué preciso cambiar de suerte. Solamente ese tercero pudo haber destacado del resto de las reses, pequeñas, mansas, sin casta y sin una sola de las condiciones que han de reunir, en mayor o menor grado, la reses llamadas de lidia. Novillada fea, mala, pequeña y mansa.

Manuel Perea, «Boni», no pasó de discreto en el primero, y estuvo bien en el cuarto. Toreó con soltura y garbo en ese cuarto novillo, que era difícil, y logró algunos muletazos excelentes. Al primero lo mató mal, de ocho pinchazos y media delantera, y al cuarto, de un pinchazo y media estocada buena. Pasan las temporadas, y Manuel Perea, que sabe torear bien, sigue estancado.

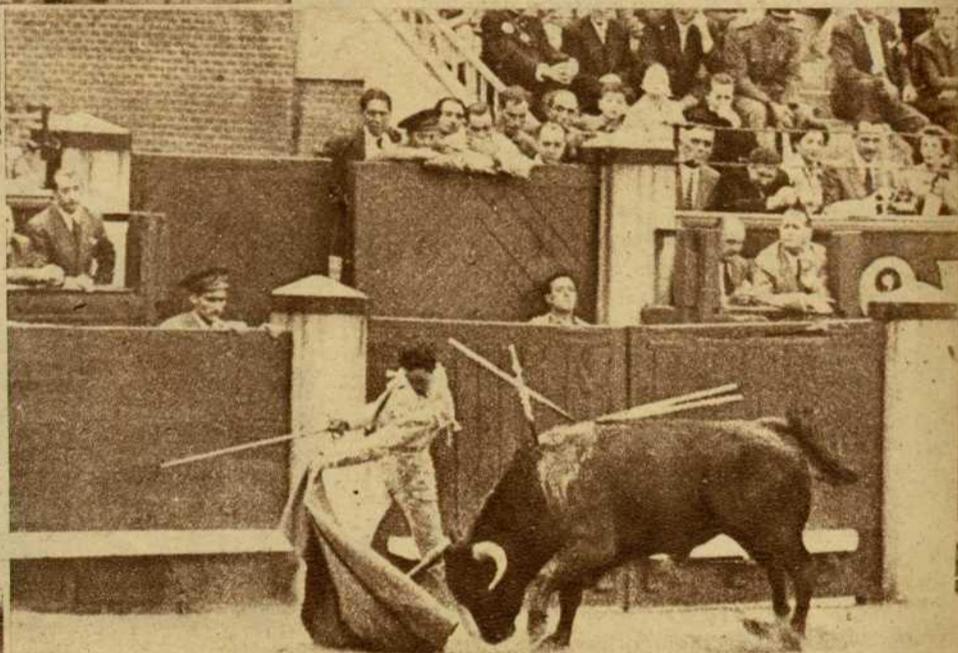
Reaparecía en Madrid el sevillano «Carriles». No defraudó ni aumentó su cartel. Dió magníficos lanzes con el capote, toreó unas veces bien y otras no tan bien, con la muleta, y mató por lo mediano. «Carriles» brindó al público la faena que hizo al segundo, y como su labor fué alegre y variadita, se pidió la oreja del bicho para él, aunque mató de un pinchazo muy delantero y una entera regular. La presidencia, manteniendo el criterio de respetar el prestigio de la Plaza de Madrid, aun



A la novillada del jueves asistió Julio Aparicio. Con él, su apoderado, Andrés Gago, y la esposa de éste

Un pase de pecho de «Carriles»

Una verónica de «Antoñete»



este proyecto, y... En fin, dejemos esto y digamos que «Carriles» mató al quinto de seis pinchazos, media estocada y un intento de descabello.

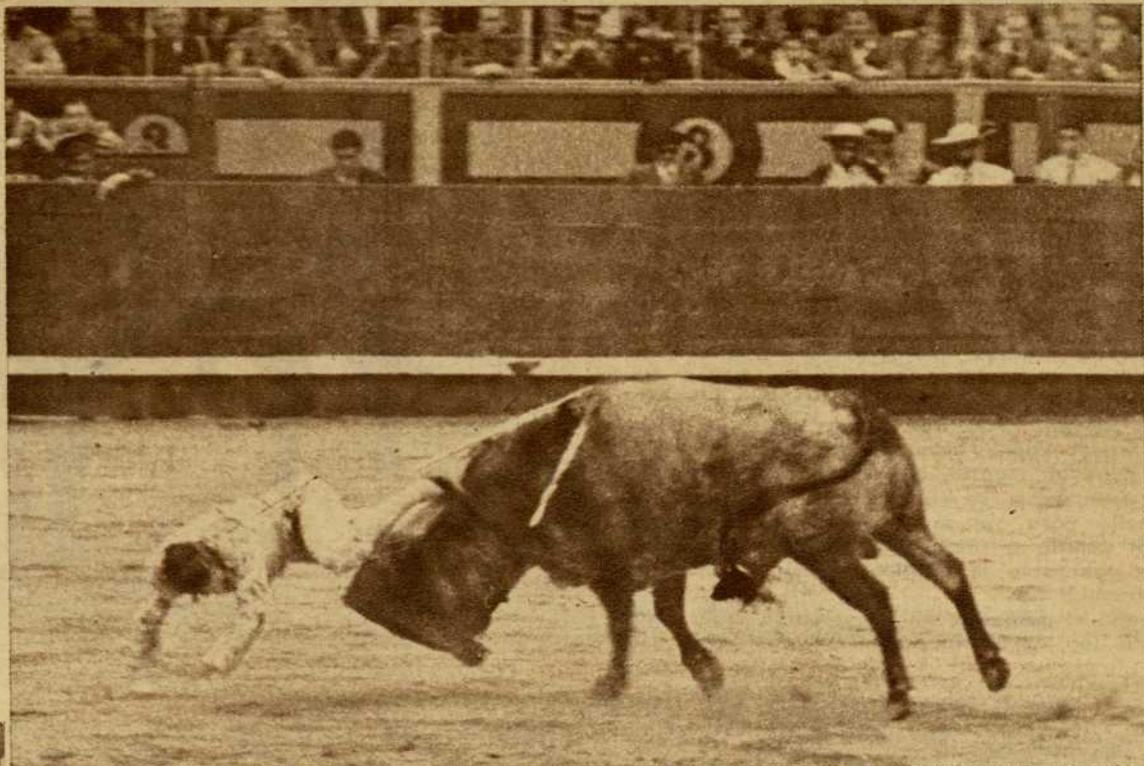
Me gustó buena parte de la faena que hizo «Antoñete» al tercero, y no me gustó su reacción a raíz de la voltereta que le dió el inválido. No fué la suya la reacción propia del novillero rabioso y lleno de afición. Me gustaron muchísimo los ayudados por alto y una de las dos tandas de naturales que dió. Si a raíz de la cogida hubiéramos visto más faena decidida, y en tono mayor, la cosa hubiera resultado perfecta, pero... En el sexto, ya con los focos encendidos, hizo la faena adecuada a las condiciones de la res. Parece «Antoñete» buen muletero. Con el capote no estuvo mal, y con el estoque, regular. Mató al tercero de media estocada, una entera y el descabello al tercer intento, y al sexto, de un pinchazo y dos medias estocadas. En los dos oyó palmas.

¡AHÍ QUEDA «PEDRÉS»!

Uno va un poco a la zaga en lo relativo a la publicación de su crónica, con relación a los demás comentaristas de la actualidad taurina, y

DEL JUEVES Y DEL DOMINGO EN MADRID

teme —la práctica se lo enseñó así— llegar a deshora con su ramillete de adjetivos para ofrendárselo a «Pedrés». A estas horas —mediada la mañana del jueves—, quien más, quien menos, todos han oído hablar del huevo fenómeno de la tauromaquia moderna, y también quien más, quien menos, habrá leído ya más de un panegírico frondoso y encendido, destinado a cantar alabanzas en honor de «Pedrés». Uno, casi siempre llega tarde para unirse al coro de panegiristas espontáneos, y estima siempre los méritos de su pluma en muy poco, y, en consecuencia, no se atreve a competir en entusiasmo con los admiradores de primera hora, ni en galañura con los dispensadores de famas y repartidores de adjetivos de primera mano. Y ocurre que uno llega tarde y con poco, y aun este poco, pobre, que ofrecer, y para no desentonar demasiado se exprime cuanto puede el caletre y ofrenda al triunfador lo que buenamente puede, aunque tema que todo peque de punta de cursilería. Pero ¿qué remedio? El arco triunfal que «Pedrés» levantó el domingo en la Plaza de las Ventas para que, en letras de oro mantenga su nombre, tiene como capiteles de las columnas que sostienen sus extremos dos virtudes taurinas fundamentales. Llámense estas virtudes



Cogida de «Antoñeten»

El segundo bicho tenía más presencia que el primero. La pelea de este novillo con los caballos no fué más que regular; pero, aunque soso, llegó muy noble al último tercio. «Pedrés», que también brindó al público su primera faena, comenzó con unos buenos mulatazos por bajo, se jugó la faja y lo que esta prenda circunda en una docena de espléndidos naturales; nos obsequió con unas «pedresinas», mezcla brillante de manoletina y arrucina, que a mi gusto nada dice, pero que agrada al público; dió buenos mulatazos de pecho y en redondo y mató de una estocada, que quedó «travesadilla». Por esto no le dieron las dos orejas que se pedían para él. Una sí le fué concedida, y con ella dió la vuelta al ruedo.

El tercer novillo tenía poder y era cobardón. Tomó medianamente seis varas, y en este primer tercio sólo fué de notar la desgana de los espadas para intervenir en los quites. Juan Montero luchó valientemente con el novillo y lo tumbó de tres pinchazos y el descabello al primer intento. Le aplaudieron.

Hizo buena pelea en varas el cuarto, pero llegó muy quedado al último tercio. Con seis buenos



Todos al quite

temperamento y personalidad. Y hay que añadir a esto que la piedra clave de este arco de triunfo es, nada menos, que el valor. Bien alcanza el más lego en menesteres taurinos que está fuera de lo habitual esto de que en un solo torero concurren estas tres virtudes: personalidad, valor y temperamento, cualidades que posee en grado superlativo el novillero albacetense Pedro Martínez «Pedrés».

Sucedió el domingo que se agotaron las existencias de localidades horas antes de la anunciada para dar comienzo a la novillada. Fueron los dos espadas, tras los que marchaba el sobresaliente, Bernabé Maldonado, recibidos con ovación estruendosa por los millares de albaceteños que en Madrid estaban para testificar de las hazañas de sus toreros, ovación que recibió la contrapartida de quienes estimaban injusta la subida de precios impuesta a esta función.

En clima pasional, pues, empezó la novillada. Salió el primer novillo, terciado, con buenas defensas y flojo de remos. Con dos simulacros de puyazo hubo que cambiar de tercio. Montero, que brindó al público, toreó regularmente por naturales, en redondo, ayudados por alto. En fin, la faena estereotipada de cada tarde. Le faltó mando al mozo, y por ello su labor no entusiasmó. Mató de una muy perpendicular y el descabello al primer intento. Hubo aplausos para el novillo y para el matador.

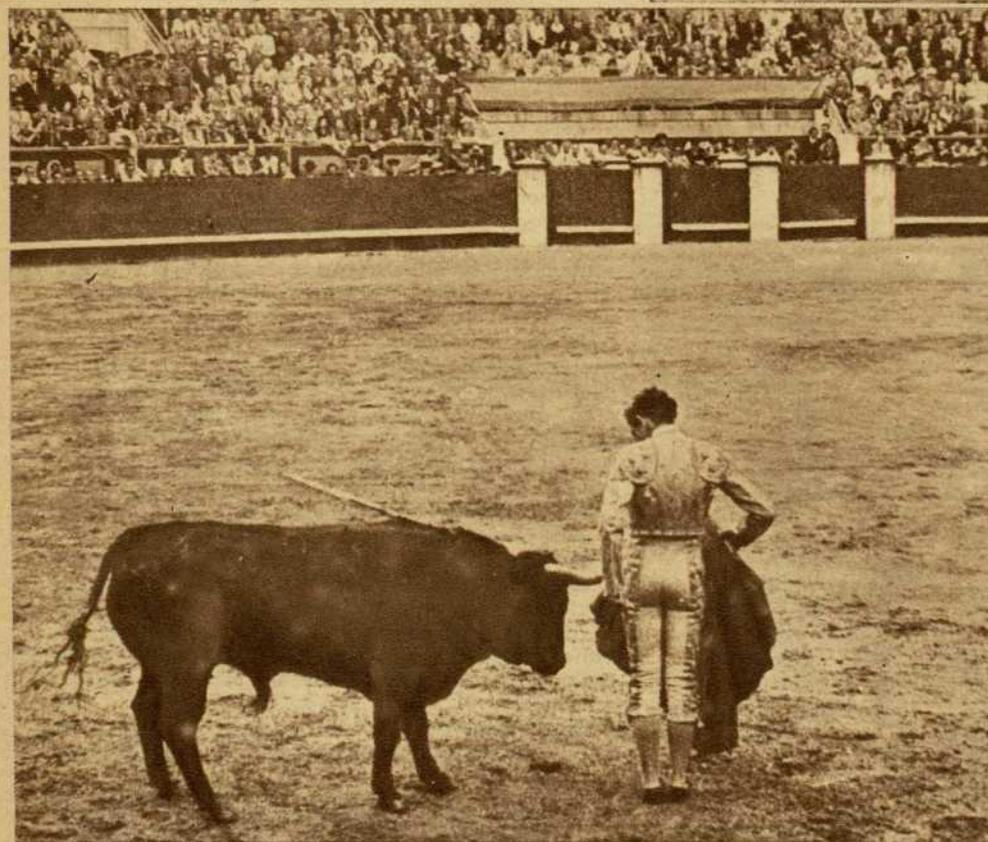


Arrastrado el tercer novillo, le fué entregado a Juanito Posada un capote de paseo que le regalaba la empresa de la Plaza de las Ventas por su actuación durante la Feria de San Isidro. En el acto de la entrega estuvieron, junto al señor Escanciano, presidente del Consejo de Administración de la empresa, el marqués de la Valdivia y el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo

DE LAS ÚLTIMAS NOVILLADAS EN MADRID

ayudados por alto y otros tantos en redondo comenzó «Pedrés» su labor. Al dar un natural fué cogido y derribado, y allí le buscó el astado. «Ahora veremos —nos decíamos cuando se incorporó el torero— si el muchacho tiene casta.» Y la tiene: mucha y muy buena. No es que estuviera a tantos o a cuantos milímetros de los pitones, no. Lo que ocurrió fué, simplemente, que suprimió distancias entre el astado y su traje de luces. ¿Qué quería el novillo, destrozar el vestido del torero? Pues vamos a verlo. Si sabe, que lo deshaga. Si le gusta, que se lo lleve poco a poco, hecho jirones pequeñitos, en la punta de los pitones. «¡Halal ¡Je, toro!» Lo que se llevó el animalito fué un faenón, hecho con ambas manos, que no fué coronado con la estocada grande porque «Pedrés» no está seguro con la espada, y necesitó entrar tres veces a matar y ensayar cuatro el descabello para ver morir al novillo. Si acierta... Si acierta a matar, ño sigue la novillada, porque enloquece el público y hubiera ocurrido algo irremediable.

Cojeaba el quinto de salida, y en su lugar salió un bicho feo, de María Sánchez de Terrones, que



Montero en un pase con la derecha al tercer novillo de la tarde



Un momento de la primera faena de Martínez Pedrés

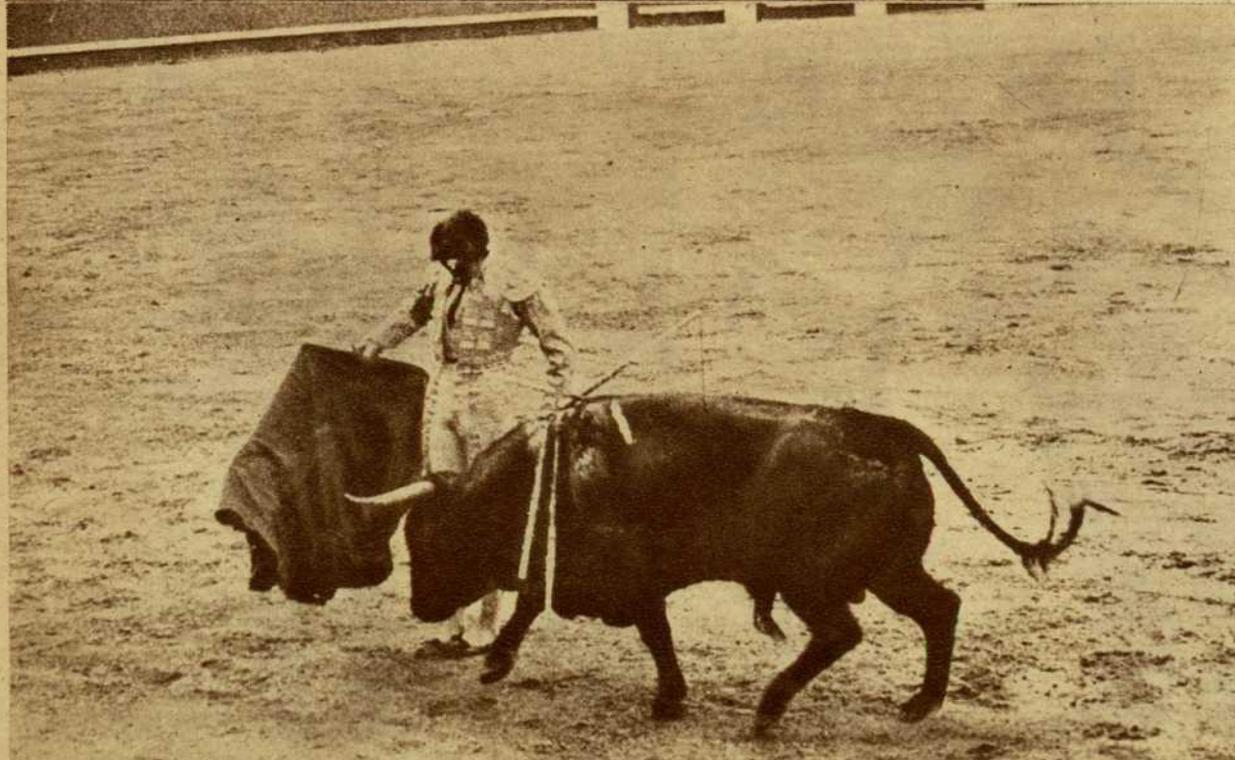
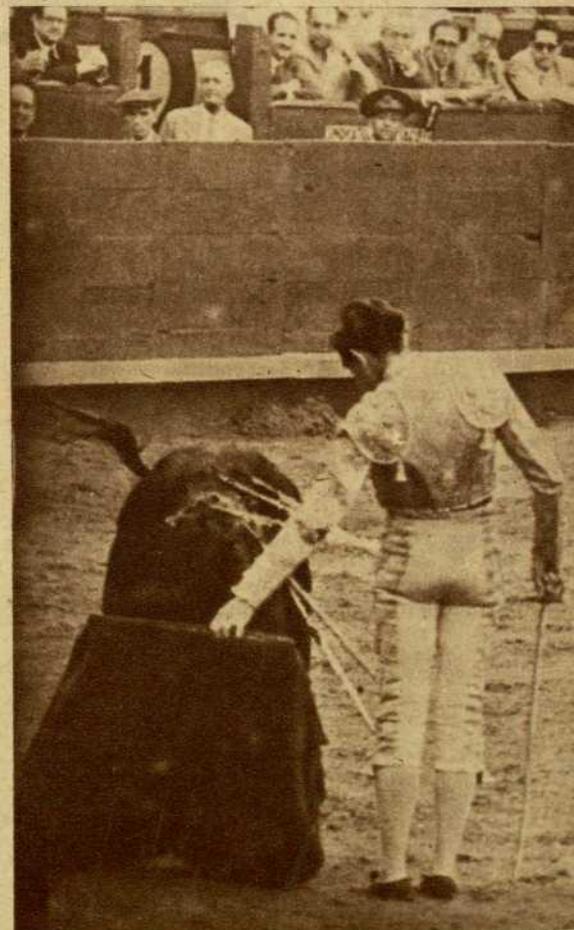
frenaba y hasta, según decía un práctico que tuve a mi lado y que se llama Eduardo, escupía por un colmillo. Juan Montero forcejeó con su mala suerte. El muchacho expuso mucho en toda la faena, hecha a base de naturales, y mató de una estocada y el descabello al primer intento. Fué pitado el novillo y aplaudido el torero.

No tenía mucho poder el sexto; pero embestia bien y con alegría. De salida hizo que tomaran el olivo dos excelentes peones. Luego no se poró mal en varas. «Parrao» puso el par de la temporada, y «Pedrés» nos dió un susto morrocotudo al iniciar su faena pegado a las tablas. Dió un ayudado por alto, le enganchó el bicho, le derribó y creímos que le había comecado contra el estribo. ¡Buen temple el de «Pedrés»! Catorce naturales catorce en redondo, seis «pedresinas» seis de pecho... Lo que ustedes imaginen, un poquito más, y todo ello con gracia, sabor, seriedad y salero. Mató de un pinchazo, una entera, que quedó delanterilla, y el descabello al primer intento. Le dieron las dos orejas y dos vueltas al ruedo a hombros, y a hombros salió de la Plaza.

Ahí queda «Pedrés». Veamos si hay quien lo mueva.

Diré, para terminar, que el sobresaliente, Bernabé Maldonado, hizo dos quites discretos.

BARICO



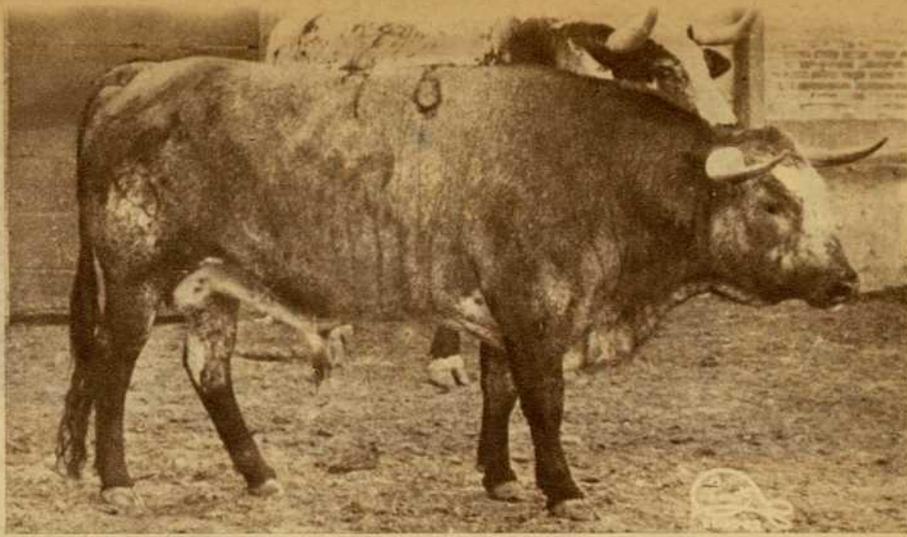
Otra manera característica de torear de muleta de Pedrés

Pedrés toreando al natural con la izquierda (Fotos Cifra Gráfica)



«Canastero», de López Navalón, fué un auténtico morucho

(Fotos Zurita)



«Oliverito» resultó el mejor de los de Navalón, pero tuvo menos fuerza que una gaseosa

De las novilladas del jueves y del domingo en Madrid

LAS RESES Y SUS CONDICIONES

Si don Nicasio López Navalón, tuvo el jueves último la desgracia de presenciar la lidia de sus novilletas, suponemos que no pasaría una tarde muy agradable. Como igualmente nos figuramos que a estas horas se encontrará pesaroso del resbalón dado en la Plaza de Madrid, a la que envió —quizá forzado, pero sin que por eso se atenúe su responsabilidad— un lote de novillos bien apañaditos, sin seriedad ni energías, y mansos por contera.

Los bichejos, pese a lo que en el desolladero marcara la romaña, carecieron no sólo de bravura, sino de presencia y poder ofensivo para tomar la fiesta en serio. Únicamente el tercer bichejo, un cárdeno bravito y suave, fué de mejores condiciones, pero el pobre animalillo apareció en el ruedo completamente baldado y, por tanto, sin fuerzas para sostener siquiera las livianas cintas de su divisa.

Abrió plaza «Tiranillo», número 83, negro listón, que saltó la barrera, añorando la placidez del cerrado. Dobló las manos en dos ocasiones antes de ser picado, recibiendo luego dos picotazos, derribando, saliendo de estampía y escupiéndose también del segundo. En la muleta, manso, probón y sin fuerzas. Pesó en canal, según datos oficiales, 249 kilos. «Descarchadito», número 89, negro y abecerrado, tomó en diferentes terrenos cuatro picotazos, saliendo de todos rebrincando y huído. Llegó al final suelto, escarbando y cobarde. Dió un peso de 259 kilos. «Claverito», número 76, cárdeno y huído, recibió voluntarioso tres picotazos, rodando por el suelo en los dos últimos. Bicho derrengado, que llegó a la muerte suave y noble, pero cayéndose tres veces durante la faena de muleta. Una de ellas, derribado por el espada, al agarrarse éste a un cuerno, en el momento de ser preñado y revolcado. Dió un peso de 252 kilos. «Canastero», número 72, entrepelao, resultó un morucho trotón. Con trabajo se le administraron cinco leves pinchaduras, de las que se marchó rebrincando. Llegó a la multa con arrancadas descompuestas, recu-

lando y defendiéndose en las tablas. Dió un peso de 250 kilos. «Tortolillo», número 67, negro, salió de estampía al sentir el hierro en el primer picotazo, cayéndose después. Acudió mejor a otros dos puyazos, de los que se escapó, y pasó a la muerte manso, correlón y distraído. Dió un peso de 246 kilos. Y «Panadero», número 80, negro y muy «apurado», barbeó de salida la barrera, intentando saltar al callejón. Cobarde en un reñonazo y cuatro pinchaduras —escapóse en todos los momentos, rebrincando y huyendo al primer par de banderillas—, llegó a la muleta sin casta, receloso y defendiéndose. Dió un peso de 254 kilos.

Salió la novillada a un promedio de 22 arrobas, en números redondos, si en la romaña no hubo desnivel.

...

¿Qué tuvo la novillada de don Manuel Sánchez Cobaleda para que, según se dice, la cobrara dicho señor a peso de oro? Lo ignoramos.

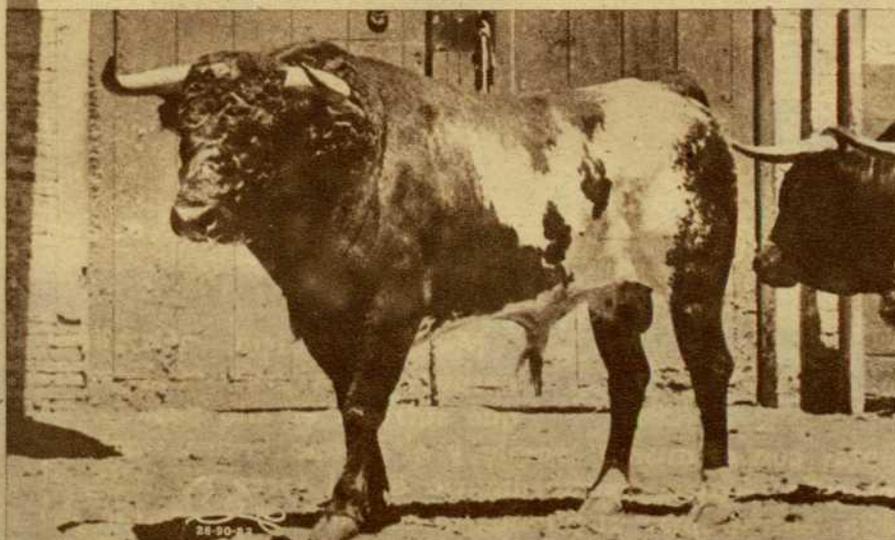
Ahora bien, cuando un ganadero, ya sea por suerte, por imposición de tercero o prevalido de las circunstancias, percibe por sus reses una cantidad desproporcionada —y conste que de estos privilegiados criadores no existen arriba de la docena, mientras que otros doscientos y pico se ven y desean para colocar medianamente los animales—, lo menos que debe exigírsele es que aquéllas sean de inmejorable presencia, de tipo parejo, de buen trapío, desarrolladas, serias, poderosas, íntegras y bravas.

¿Reunieron todos estos requisitos los novillos a que nos referimos? A nuestro juicio, no. La novillada, terciada y desigual, no tuvo respeto ni poder, demostrando, además, poca casta, aunque en general resultó fácil para los toreros. Por cojo e insignificante se devolvió a los corrales al quinto novillo, reemplazándose con otro de doña María Sánchez de Terrones, un galgo de feo estilo, que también provocó protestas.

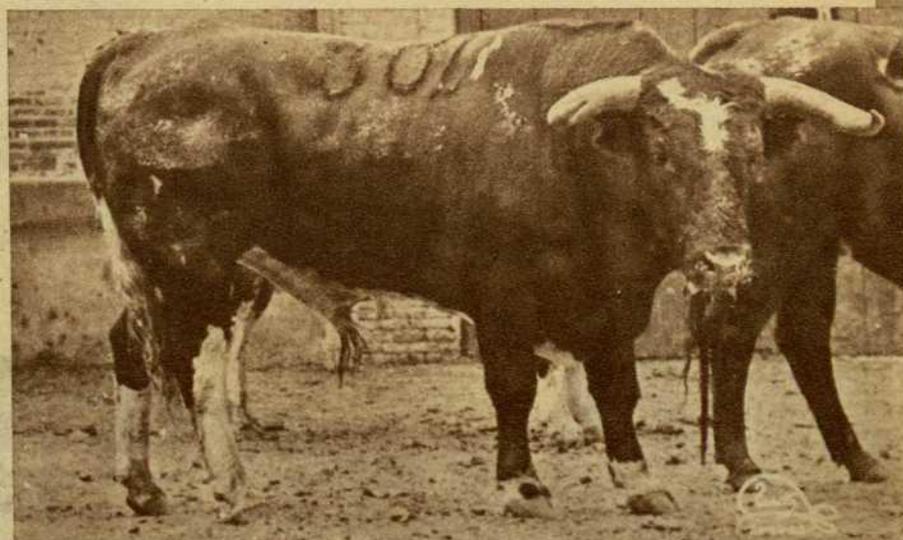
«Cejudo», número 326, negro lucero, recibió dos picotazos, cayéndose en ambos, y pasó a la muerte sosete, inofensivo y sin fuerza alguna. Dió un peso en canal de 217 kilos. «Dudoso», número 296, negro, salió abanto. Antes de ser fijado rodó por la arena, tomando luego sin gran celo tres picotazos, rebrincando y huyendo del primero y escupiéndose también de los otros dos. Para la muleta, suave y noblote, cayéndose en una ocasión. Pesó 232 kilos. «Cacharrero», número 208, berrendo en cárdeno, mayor que los anteriores y de mejor tipo, salió de estampía al ponerle el primer picotazo, después de hacer perder tierra al caballo. Derribó en la segunda vara, saliendo de la suerte huído, escapándose asimismo de otras tres pinchaduras, tras derribar en una de ellas. Novillo sin pizca de sangre brava, que llegó al final quedándose en la mitad de los viajes. Dió un peso de 261 kilos. «Batañero», número 369, berrendo en cárdeno, acusó poco poder y menos codicia en tres puyazos, escarbando en algunos momentos antes de arrancarse. Bicho mañurrón duran'e toda su lidia, pero sin peligro de ninguna clase. Pesó 257 kilos. «Bravío», número 348, negro jirón y calcetero, fué protestado y devuelto. Le substituyó «Amapolo», número 38, negro, de María Sánchez Terrones. Novillo trotón y huído, que recibió tres picotazos, el primero al revuelo de un capote, y escupiéndose al sentir el hierro. Pasó al final embistiendo a la muleta, sin ofrecer dificultades. Dió un peso de 256 kilos. Y «Granicero», número 302, negro lucero, recargó, codiciosillo, en la primera vara, y volvió a empujar en la segunda, cayéndose después. Aun se le puso otro picotazo, del que se marchó dolido. Novillo bravete y dócil para la muleta, pero sin energías para sostenerse, puesto que en dos ocasiones se cayó. Pesó 250 kilos.

Salió la novillada a un promedio de 21 arrobas y cuatro kilos.

AREVA



«Cacharrero», de Sánchez Cobaleda. El de más tipo y el de menos casta de la desigual y terciada novillada



«Granicero», de Sánchez Cobaleda. Novillo bravucón, pero muy escaso de poder

El triunfo de "CARRILES" en Madrid



Mariano Martín, «Carriles», después de la gravísima cogida que sufriera el año pasado, ha vuelto al ruedo de las Ventas con el mismo temple y el mismo entusiasmo que en los días de su presentación. Artista extraordinario en el toreo de capa, el novillero sevillano volvió a entusiasmar al público madrileño en la corrida del jueves, en la que, a pesar de la extremada mansedumbre de los novillos que se lidiaron, «Carriles» alcanzó, merecidamente, las más ruidosas ovaciones.

(Fot. Selru.)

LA CORRIDA POR DENTRO LOS CARPINTEROS

DICEN que en otros tiempos los carpinteros de la Plaza de toros trabajaban a destajo. Dicen que los toros de aquellos tiempos deshacían todas las tardes las barreras. Dicen muchas cosas de los carpinteros de antes; pero lo cierto es que ahora también dan buenos martillazos los carpinteros de las Ventas.

—¿Cuántos carpinteros?
—Doce. O sea, dos por cada puerta de barrera. Más cuatro suplentes.
—¿El jefe?
—Servidor.

Ha respondido Antonio González, quien aclara:

—Somos los empleados de la Plaza que más trabajamos.

—Trabajen.
—Empezamos los días de corrida a las nueve de la mañana.

—¿Qué hacen?
—Poner la bandera, los que les toque de guardia, por riguroso turno.

—¿Después?
—Estos, más los que vienen a las once de la mañana, se disponen a hacer el apartado.

—¿Cometido?
—Tener mucho cuidado de que al abrir y cerrar las puertas no se desgracie ningún toro.

—Ya está encerrada la corrida.
—Se quedan en los chiqueros para encerrar, por lo menos, dos sobreros. Después, hacer en el ruedo la raya para los picadores. Los que estén de guardia se presentarán por la tarde dos horas antes de la corrida; el resto, con una hora de anticipación.

—La corrida.
—Atentos cada uno en su puesto para arreglar los desperfectos que ocurran durante la lidia en el ruedo. Y lo que surja por las distintas dependencias.

—¿Qué suele ocurrir?
—Una puerta que se derriba, una tabla que se rompe, bien por el ruedo, por el graderio o en los chiqueros por los toros encerrados. Por todo esto, lo primero que tiene que tener uno que aspire a carpintero de la Plaza es mucha afición y mucho valor, pues tienen que estar en la barrera, muy próximos a los toros, y si salta uno, no huir, sino, al contrario, abrirle la puerta para que vuelva al ruedo.

—Más.
—Además de todo esto, los carpinteros fijos de los chiqueros, cuando se protesta un toro y es devuelto al corral, tienen que poner el sobrero en el chiquero de salida y recibir al que va para el corral con los bueyes, apartándole de éstos y encerrándole en un chiquero, para que después de la corrida lo sacrificuen los matarifes.

—¿Todos los toros devueltos son apuntillados?

—Todos.
—Esta tarde, presentación de

Los empleados que más trabajan. — Desde poner la bandera hasta apuntillar un toro devuelto al corral. Profesionales de la garlopa. — El jefe nació en la Plaza vieja...

Montero y "Pedrés", ¿qué han tenido que hacer los carpinteros?

—Un toro, al pasar de un corral a otro, hizo "cisco" una puerta.

—¿Por la tarde?
—Rompiéron una tabla en la andanada quinta.

—¿Un toro?
—¡No, por Dios! La gente.

—¿Sueldo de un carpintero?
—Quince pesetas.

—¿Son profesionales de la garlopa?

—Todos.

—¿Tiempo que lleva usted, jefe, en la Plaza?

—Nací en la Plaza vieja.

—¿Cuánto tiempo hace?
—Sesenta y dos años.

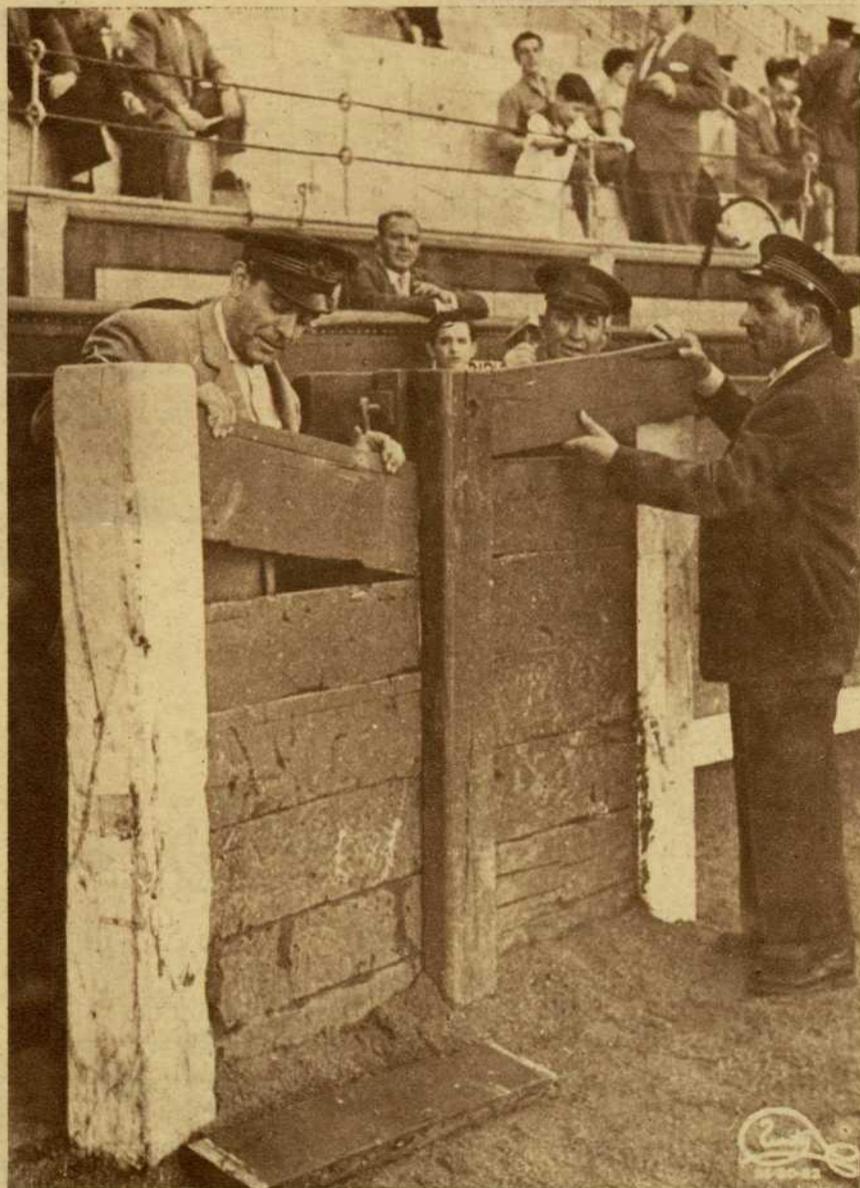
—¿Dinastía de carpinteros?
—Exacto.

—¿Su misión?
—Tener la llave del chiquero, y cuando estén todas las puertas dis-



Antonio González, visto por Córdoba

Esto que ustedes ven no es la vaina de una daga llevada al cinto, sino el mango —refinado hasta la marquertería— del martillo de los carpinteros de la Plaza
(Fotos Zurita)



Antes de empezar la corrida, los carpinteros revisan la solidez de un burladero que aun conserva en sus maderos las huellas de los pitonazos

Tenemos el gusto de presentarles el arsenal de martillos utilizados por los carpinteros de la Plaza. Los hay para todos los gustos

Antonio González inspecciona la puerta de los chiqueros para que no haya entorpecimientos a la hora de dar suelta a los «galanes»

puestas, abrirla para que el torilero descorra el cerrojo.

—Me han dicho que usted es quien hace las puyas, ¿verdad?

—Es cierto.

—¿Muchas puyas?

—Surto a las Plazas de Madrid, Barcelona y Zaragoza.

—¿Puyas que hace al año?

—Unas cien cajas. Cada caja lleva dieciocho, tres por toro.

—¿Se rompen muchas?

—Sí.

—¿Picador que más rompe?

—No lo sé.

—¿Corrida que proporcionó más trabajo a los carpinteros?

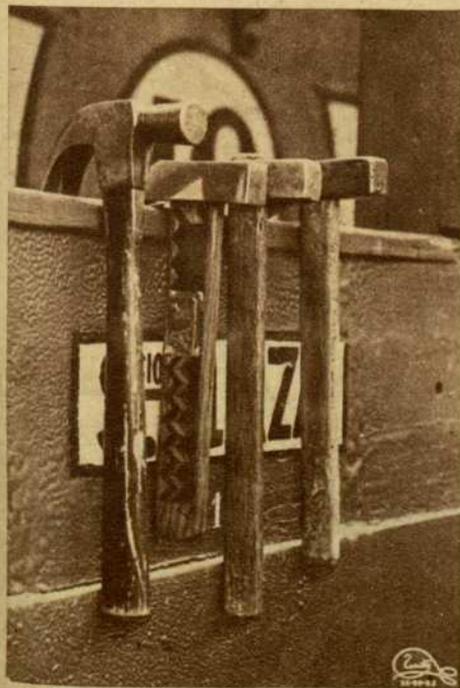
—Una de Pablo Romero nos dió bastante que hacer. Y otra de Palha...

—¿Misión especial, maestro?

—Un cuarto de hora antes de la corrida me entrega el delegado de la autoridad la llave de la caja donde están guardadas las puyas.

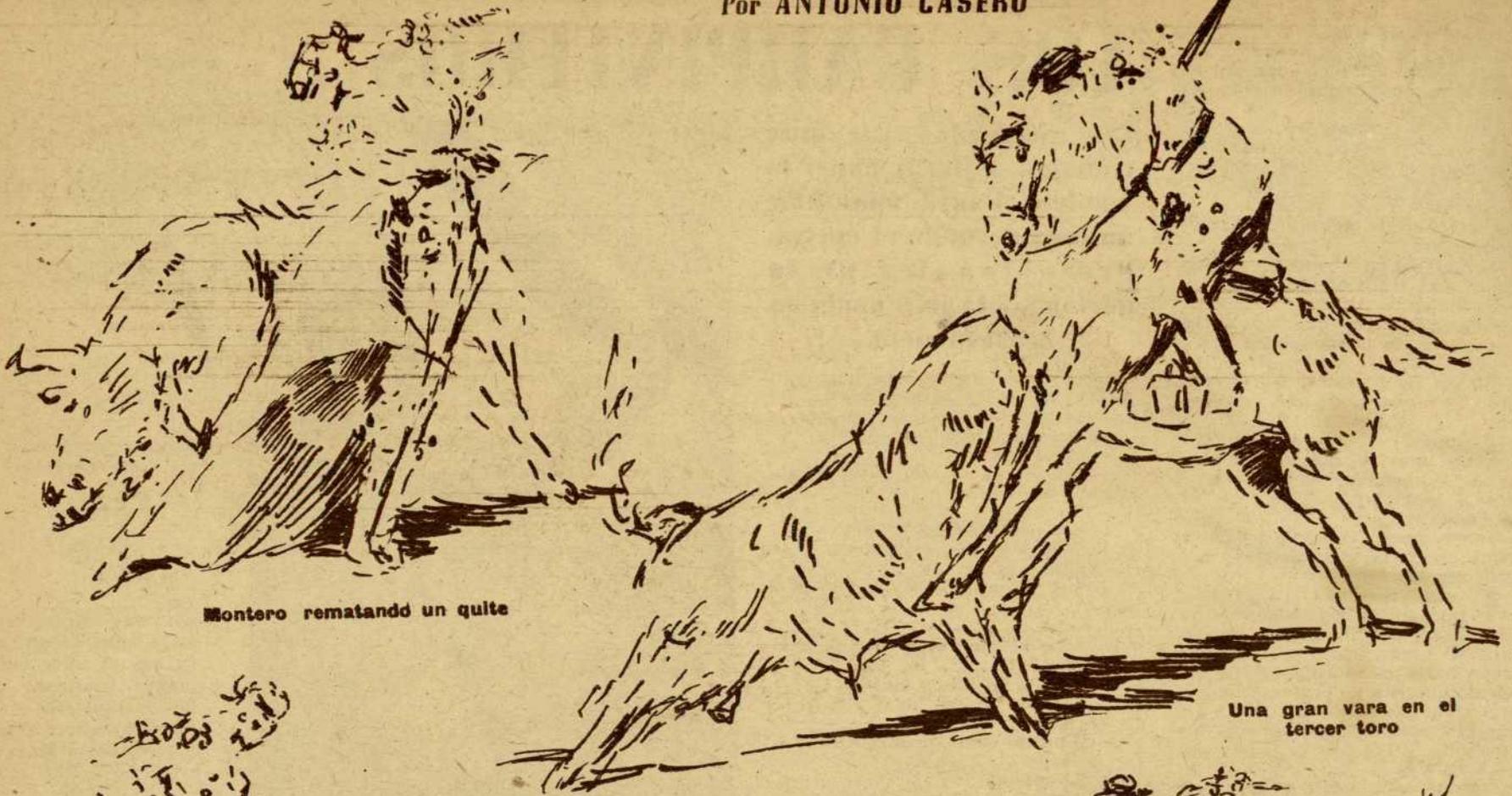
—Más que carpintero podríamos decir que es usted el amo de las llaves...

SANTIAGO CORDOBA



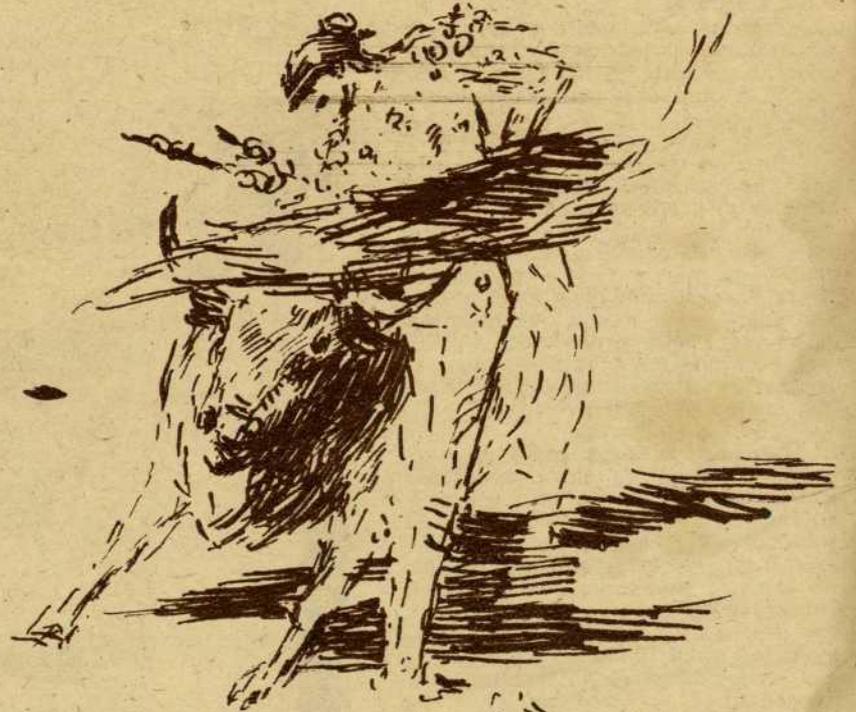
EL LAPIZ en *El Ruedo* * La corrida del domingo

Por ANTONIO CASERO



Montero rematando un quite

Una gran vara en el tercer toro



ANTONIO CASERO

Pedrés en varios momentos de la faena realizada con el sexto toro, en la que culminó su tarde el diestro de Albacete

Novillos en VISTA ALEGRE

Reses de los Hermanos Frías para "Paquiro", Victoriano Posada y "Pacorro"



«Paquiro» a farolazo limpio con uno de sus enemigos, que no le dieron ocasión de lucimiento

PAQUIRO ya no es "Paquiro"... deberíamos empezar nuestra reseña, a modo de romance. Porque lo que deseamos destacar con urgencia es el inmoderado uso que ciertos noveles novilleros hacen de apodos que fueron gloriosos, tal vez creyendo que con un remoque sonoro y bonito es más fácil lograr nombre —aunque sea prestado— y firmar contratos. Por el contrario, quien se atreva a apodarse "Paquiro" debe ser extrafenómeno como lo fué el creador y único Francisco Montes. Y con lo dicho creemos haber juzgado de modo suficiente la labor del debutante azteca, que no estuvo a la altura de las circunstancias.

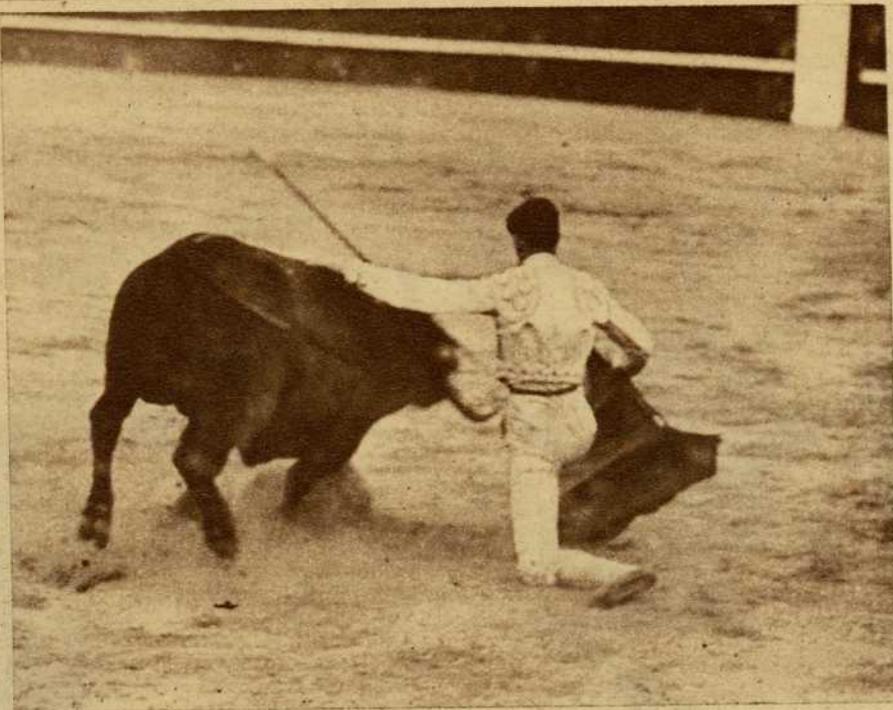
Todo lo contrario podríamos decir de Victoriano Posada, que apunta clase de torero. Lo vimos en los naturales que propinó a su primero —al que había lanceado clásicamente a la verónica—; pero aún más por más cuajo en la lidia, en la faena al quinto, en la que toreó bien de verdad con las dos manos por naturales, redondos y adornos, cobrando un puntazo. Si hubiese tenido más decisión al herir, seguramente se hubiera llevado una oreja de Carabanchel; pero con los pinchos de matar y descabellar se mostró un tanto remiso, y la cosa no fué más allá de unas merecidas vueltas al ruedo. Un consejo: no hay torero que llegue a la cumbre si no mata, por lo menos, con habilidad. Aun en esta época, la estocada cuenta.

Uno de los sustos de la tarde —pues los novillos de Frías tuvieron genio, empujaron y dieron juego de reses dignas de ser aplaudidas— nos lo dió "Pacorro", que se lució en la lidia del tercer novillo, y al cual el sexto dió un golpe de pronóstico reservado al iniciar un pase. Este bicho terminó sabiendo latin; derribó al seudo "Paquiro" al pinchar y se lo quitó de delante; cuando Posada fué a terminarlo, se dijo: "Tu quique?", y le hizo sudar también lo suyo, aunque el diestro acabó con el morlaco de un pinchazo y media estocada.

De esta novillada de las tres Pes —"Paquiro", Posada y "Pacorro"—nos llevamos la impresión de una corrida brava y el deseo de que los dos últimos nombres de la terna puedan ser vistos de nuevo para juzgar sobre sus posibilidades con más elementos de juicio.

El picador Caneva resultó lesionado de consideración. Tiene rotura de menisco, para que no presuman los futbolistas.

A. O.



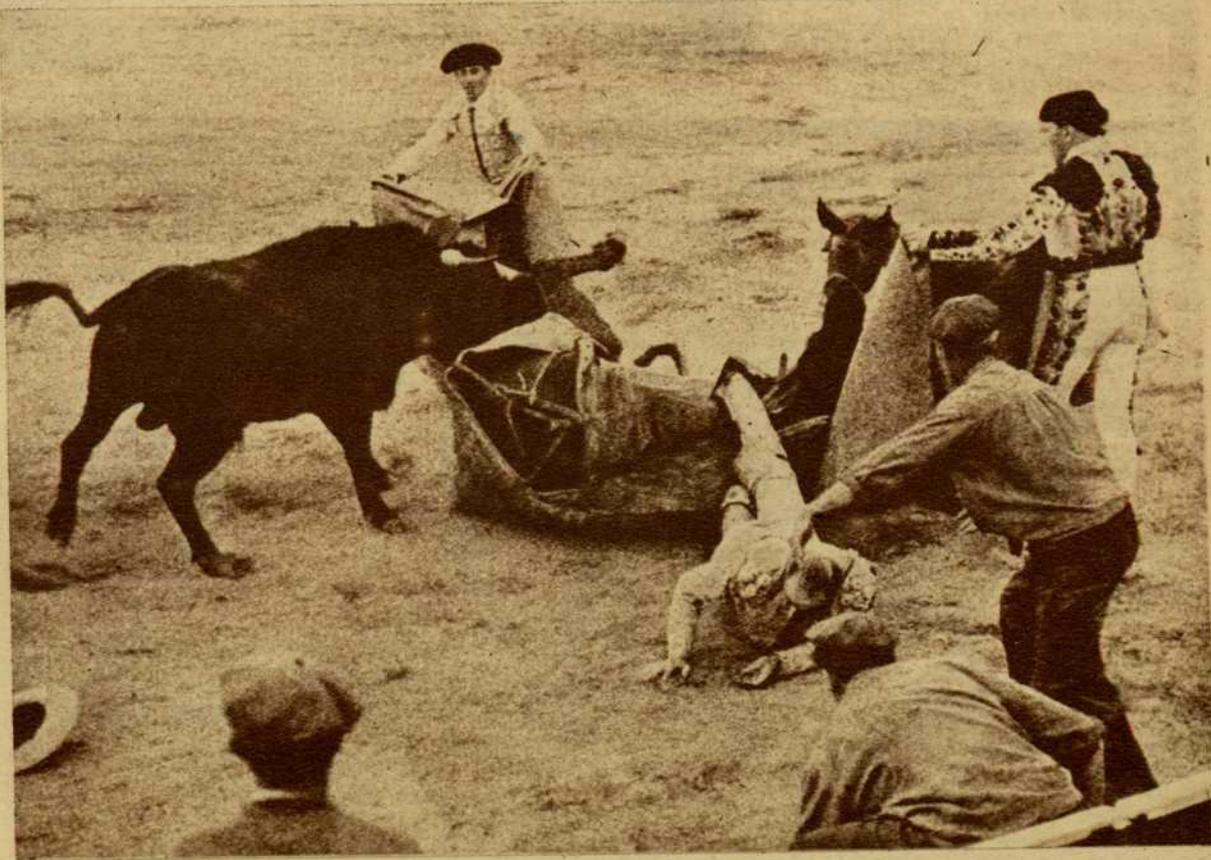
Un natural dado con buen estilo por Victoriano Posada al segundo de sus enemigos del domingo



«Pacorro» se dobla con fiabilidad por bajo con el primer novillo de los que le correspondieron



La mala caída del picador Caneva, que le ha producido la rotura del menisco de una rodilla (Fotos Cervera)



VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



Paseo de las cuadrillas en el antiguo circo romano de Nimes

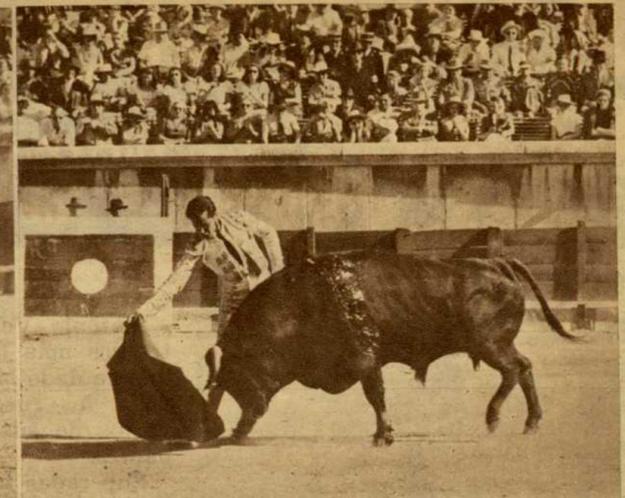
Don Antonio García Muñoz, presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de Madrid, que en representación de España ha asistido al Congreso Taurino de Nimes



Pepe Dominguín banderilleando



Luis Miguel toreando de capa



Un pase con la derecha de Luis Miguel

* Toros en Francia *

UNA CORRIDA PROVENZAL Y DOS CORRIDAS DE TOROS A LA ESPAÑOLA

Otras notas gráficas de la corrida del 21 de mayo en Burdeos

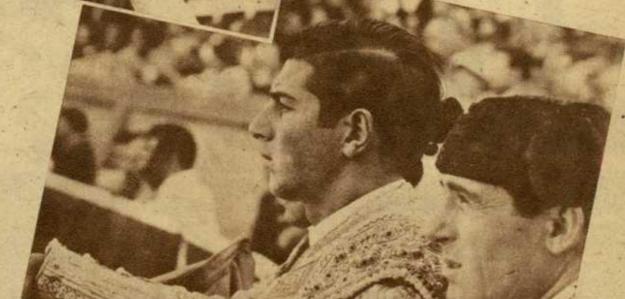
(De nuestro corresponsal).—Durante la Pascua de Pentecostés, y con ocasión del XXXVII Congreso de Sociedades Taurinas de Francia, tuvo lugar en Nimes una feria muy interesante a base de dos corridas de toros y una corrida provenzal. Los aficionados que por primera vez asistían a una corrida libre se entusiasmaron por la combatividad de "Vovo", que, rey de la pista, envió a cinco personas a la enfermería, defendiendo valientemente sus atributos. Don Antonio García Muñoz, presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de Madrid y representante de la afición española, que asistió al Congreso, no nos desmentirá. Durante el curso de las dos corridas, en las cuales fueron lidiados seis Murubes y seis de Claudio Moura, Luis Miguel Dominguín, que reaparecía en Francia, tuvo dos buenas tardes.

Pepe Dominguín estuvo mediocre, así como Antonio Ordóñez. Aparicio, a un toro de Moura de más de 300 kilos, le hizo una faena muy valerosa, vista la respetabilidad del adversario. Mas el gran triunfador fue Rafael Ortega, que lidió dos Murubes y un sobrero de Flores, cortándoles las orejas. *** Durante el Congreso fueron estudiados y aprobados distintos votos concernientes a la Fiesta, en armonía con el último Congreso Internacional de Madrid, y fueron reelegidas las personalidades siguientes: Presidente: Felipe Rodet; vicepresidentes: doctor Gache y Alexis Etche-goyen; secretario: Lamagnere; tesorero: Gazave. *** Nuestro joven compañero en la Prensa H. R. Dumoulin, hijo, de Marsella, acaba de publicar en "Le Soir", de Marsella (cuyo jefe de informaciones y crítico taurino es su padre, Henry Dumoulin), una larga serie de cien dibujos bajo el título "La Fête du courage" ("La Fiesta del valor"), explicando técnicamente las diversas suertes del toreo con el objeto de contribuir a la difusión de la afición taurina en su tierra. C.

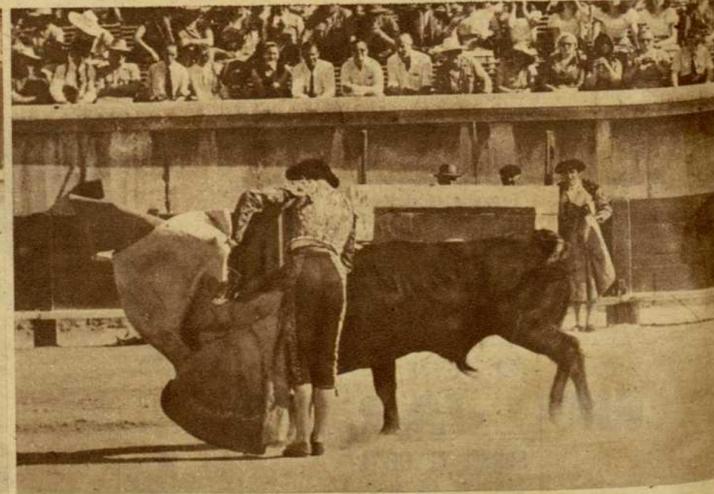


Jesús Córdoba en la corrida de Bayona

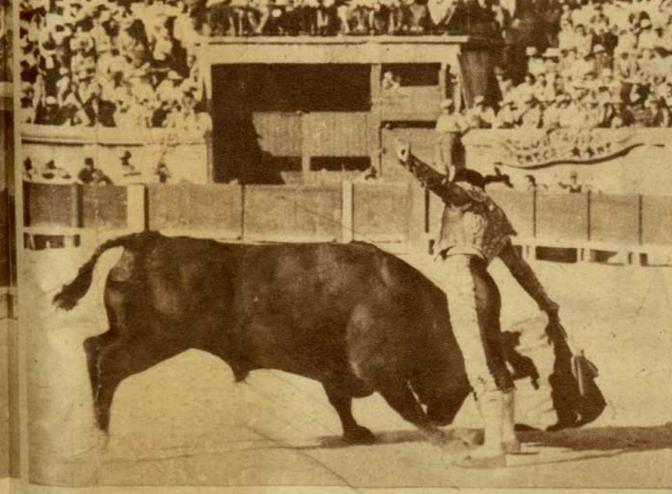
En Bayona, Antonio Ordóñez atento a la lidia (Reportaje fotográfico del corresponsal de EL RUEDO, André Ocanne)



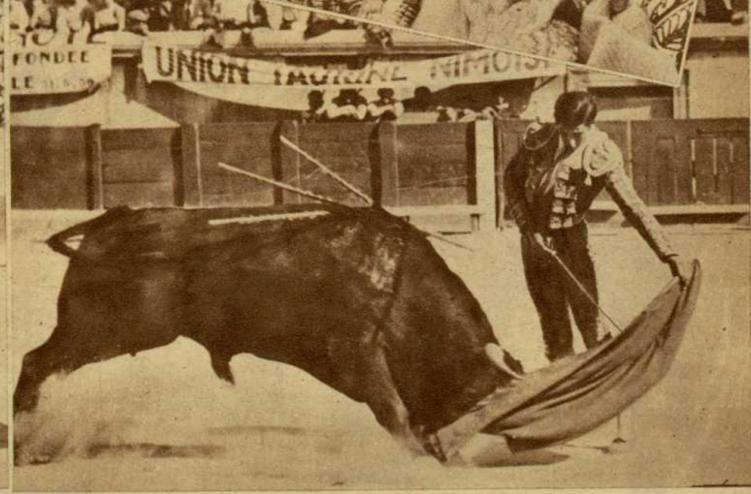
Rafael Ortega en un natural con la izquierda



Julio Aparicio rematando un quite

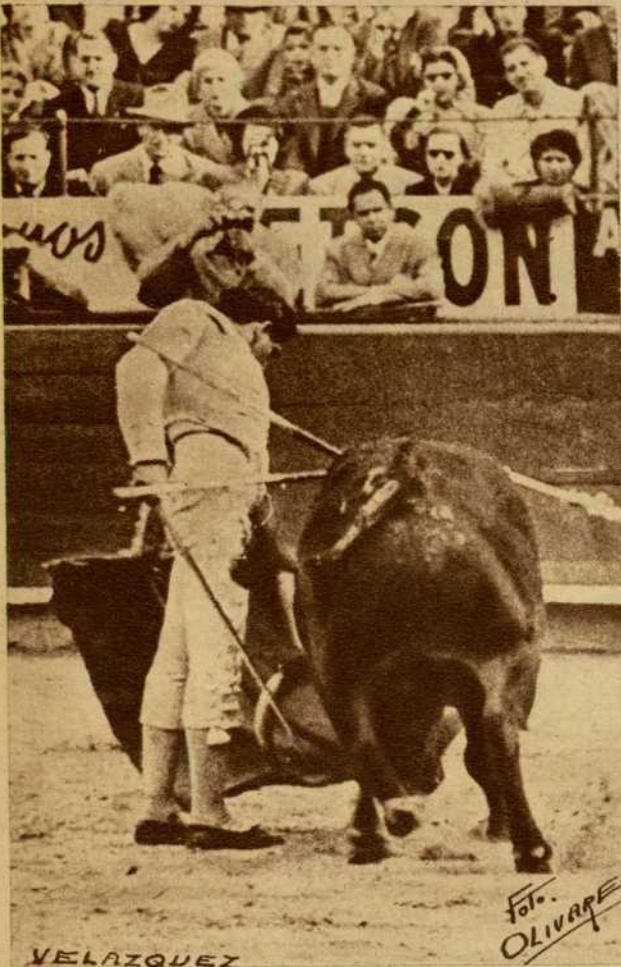


Aparicio en la faena de muleta a su segundo



Un natural de Antonio Ordóñez

ANTONIO VELAZQUEZ



vuelve a los ruedos de España

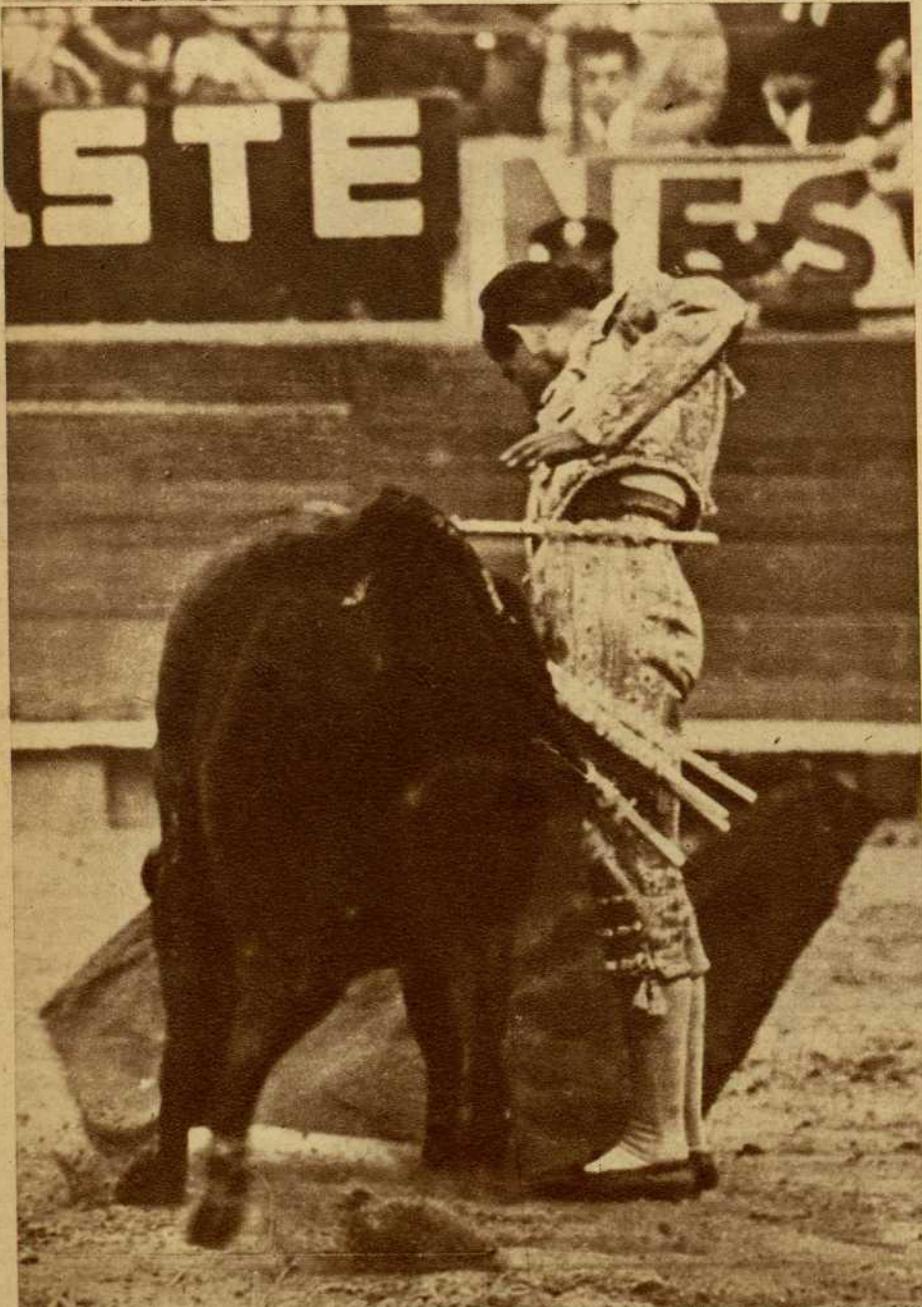
Antonio Velázquez, uno de los toreros más finos y más artistas que ha dado Méjico, vuelve de nuevo a los ruedos españoles, escenarios de sus triunfos más resonantes.

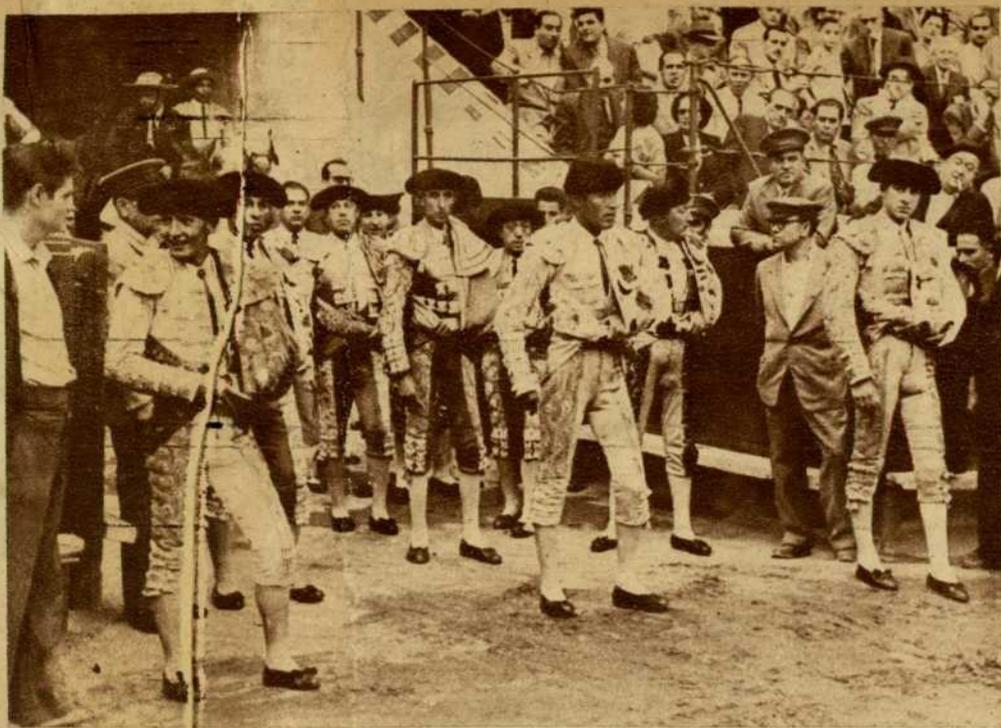
Superadas las discrepancias que impidieron que Velázquez torease el año pasado en la Plaza Monumental de las Ventas, se espera su próxima reaparición en Madrid, donde lucirá de nuevo el garbo y el gran estilo de su toreo.

(Fot. Oliveros.)



Varios momentos de una faena de Antonio Velázquez





NOVILLADA IDEAL EN BARCELONA

Orejas, de los bravos bichos de Urquijo, para «Jumillano», César Girón y Rafael García

DE ideal puede calificarse la novillada que don Antonio Urquijo de Federico envió para que «Jumillano», César Girón y Rafael García sumaran un triunfo más a los que vienen obteniendo este año en Barcelona, pues los seis novillos de la antigua divisa de Murube fueron no sólo bravos con los picadores, sino de una nobleza ejemplar, habiéndose distinguido en este doble concepto: el primero, «Disgustado», número 195; el tercero, «Canaleón», número 142—negros lombardos los dos—; el quinto, «Batallón», número 200, negro saigo, y el sexto, «Enojado», número 161, negro bragado. Magnífica novillada.

«Jumillano», Girón y García dispuestos a hacer el paseo en la Monumental catalana



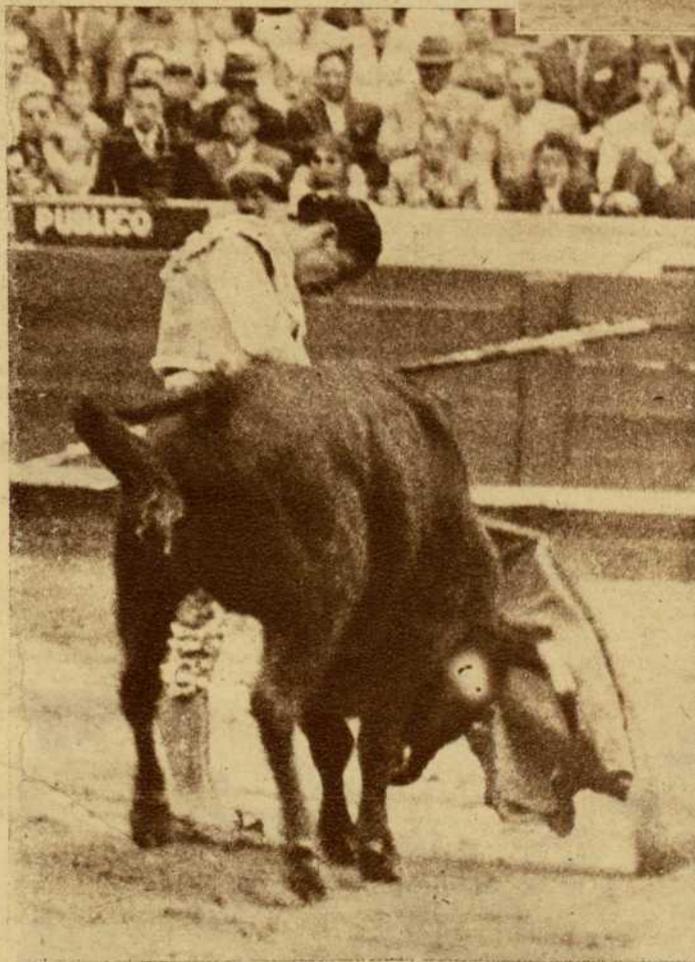
Un lance por el lado izquierdo, de exquisita factura, del novillero «Jumillano»



¡No habían de lucirse los matadores con aquellas raciones de jamón serrano! ¡Claro que sí! «Jumillano» realizó una gran faena con el primero, al que dió muerte con una buena estocada, y obtuvo como premio una oreja y la ovación consiguiente. En el otro, muy bien, aunque no tanto como en el anterior, pues el toro se le quedaba algo, y él prolongó la faena más de lo debido. Dió otra buena estocada y se aplaudieron mucho.

César Girón obtuvo un triunfo más, uno de esos triunfos suyos en los que la gran voluntad de complacer es un agente poderoso. Y otro, su valentía, que nunca siente relajada. Se multiplicó e hizo cuanto sabe con la cava, las banderillas, la muleta y el estoque; dosorejó a sus

César Girón toreó con ese afán de agradar que le lleva al triunfo, arrojándose así



dos enemigos, y al final fué paseado a hombros por el ruedo. ¿Qué mejor resumen puede hacerse de este nuevo triunfo obtenido por el diestro venezolano?

Y Rafael García, por no ser menos, también hizo un lucido papel. Estuvo muy bien con el tercero de la tarde y dió la vuelta al ruedo. Y con el sexto, toreó de muleta sobre la mano derecha admirablemente, cargando la suerte como un profesor, y revistiendo de belleza estética la ejecución de los pases, mató con una un poco ladeada y también cortó la oreja y fué alzado a hombros.

Una novillada muy buena, en fin, que dejó complacidos a los numerosos espectadores que la presenciaron.

DON VENTURA



Un pase natural de Rafael García, que también logró un excelente éxito

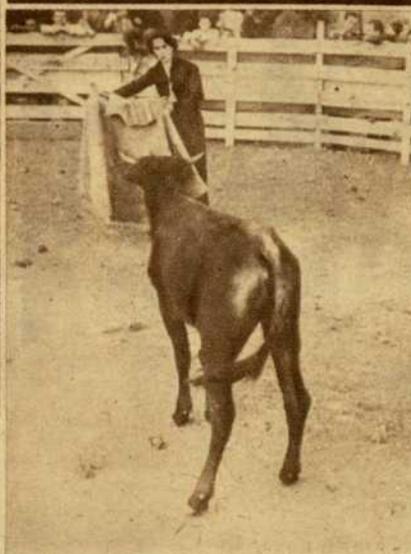
ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
CORTE Y CONFECCION
PIDA FOLLETO
GRATIS
ACADEMIA CCC
• APART. 108 SAN SEBASTIAN.

Gran fiesta campera en una finca de la Diagonal de Barcelona



«Alambrito» se dispone a hacer el paseillo

Así, con impávida serenidad, citó a la verónica «Alambrito»



dando algunos pases sueltos, se le requiere para dar la vuelta al ruedo en medio de una gran ovación.

Segundo toro. Se dedica a los espontáneos. Sale dando varias vueltas al ruedo a gran velocidad, es negro zaino y también muy bravo. Se lucen y escuchan muchos aplausos la señorita Mayorga por su arrojó, don Amado Serraller y don José Esteve, que torear muy bien. A petición del público salta «Alambrito» al ruedo otra vez, y parándose delante del toro, al que anima con palabras y saltos, da varios pases de emoción que se aplauden.

La dirección, que corrió a cargo de don Pedro Basauri, «Pedrucho», fué en todo momento perfecta, no hubo que lamentar ni una sola caída de las señoritas que torear; únicamente, y como no podía faltar, hubo caídas, sustos y hasta rotura de pantalones, pero ello sólo fué hecho a los espontáneos.

La alegría en todo momento fué general y a petición de algunas señoritas de las que formaron las cuadrillas, que por lo visto se animaron y sintieron deseos de torear, fué sacado al ruedo otra vez el primer toro distinguiéndose entre todas y siendo aplaudidas, muy especialmente por su decisión y gran valentía, «Pequitas», «Gitanilla» y «Manitas de plata», que dieron unos pases muy buenos, y «Ojazos», que sacó el toro del toril a cuerpo limpio, y también «El Calé», que muy gracioso y tranquilo, dió varios pases con gran estilo torero (como que es sevillano de verdad).

Después, a petición de los espontáneos, fué soltado otra vez el segundo, toreando muy bien y siendo muy aplaudidas, entre otras y otros que no recordamos, las señoritas Mussy Jiro y Angeles Vila, don Antonio Esteve y don José Luis Jiménez.

Todas las señoritas fueron obsequiadas con ramos de flores y después de la fiesta y durante la misma, los asistentes fueron obsequiados con un vino español y las señoritas con dulces y refrescos.

CARMELO

SON muchas las fiestas taurinas que al cabo del año se celebran en los alrededores de Barcelona, organizadas la mayoría por la gran sociedad catalana, entre la que se nota de día en día mayor afición por la Fiesta Nacional. Pero, que nosotros sepamos, nunca antes de la que comentamos había tenido por escenario un paraje radicado dentro del gran perímetro urbano. Pues, en efecto, en una señorial finca de la Avenida Generalísimo, lindante casi con el Palacio de Pedralbes, se improvisó una placita de toros en la que se dieron cita distinguidas muchachas y jóvenes de la sociedad barcelonesa, con el fin de poner a prueba su afición y sus dotes de lidiadores.

Pero como en la fiesta campera todo era improvisado, también lo es el cronista encargado de narrar el desarrollo de la misma. Y ahí tienen ustedes la reseña de esta becerrada sin pretensiones, que fué en rigor, más que en su aspecto taurino, un auténtico acontecimiento societario.

Tiempo muy bueno, el sol luce esplendoroso, nada de aire, una verdadera tarde de toros. Gran

animación, expectación y alegría en el mucho público situado alrededor de la Plaza de toros. En la presidencia y barreras, bellísimas y distinguidas señoras y señoritas.

A los acordes de un pasodoble torero ejecutado con el brío y maestría de siempre por la clásica banda de música de la Plaza de toros, desfilan las cuadrillas que fueron recibidas con una gran ovación por el numeroso público de amigos allí reunidos con la curiosidad de ver el resultado de la fiesta.

Las cuadrillas salen formadas del modo siguiente:

La de la «gracia»: Mercedes Solá-Sert, «Pita»; Carmen Amat, «Currita»; Isabel Bertrand, «Gitanilla», y Montse Campderá, «Alambrito».

La de la «suerte»: Mery Fabra, «Pequitas»; Emilia Marqués, «Ojazos»; Isabel Sagraera, «Manitas de plata», y Adelina Campderá, «Salerosa».

Sobresalientes: Luis Campderá, «Luisillo», y Juan Campderá, «El Calé».

Primer toro. Sale bravo, rojo, limpio, muy bonito, con unos pitones de 12 centímetros. Se retiran los subalternos y queda sola «Alambrito», que lo lancea valiente y es aplaudida. Destacaron dos quites a cuerpo limpio del papá de «Alambrito». Tocan a banderillas, que se simulan nada más (pues es condición en esta fiesta no hacer daño al toro), y sigue el toque de clarín para la faena de muleta. Brinda «Alambrito» muy decidida al público en el centro de la Plaza, e inicia la faena con un estatuario, dos ayudados y uno por alto que entusiasman. (Gran ovación y lluvia de flores.) Intenta un natural y da varios pases más que se aplauden. Se retira y sigue con la muleta «Luisillo», que muy valiente, con los pies juntos, cita e intenta pases de varios estilos, pero como el torear no es tan fácil como parece, sino cosa muy difícil, el toro le sale siempre suelto y sufre algunos achuchones sin consecuencias, aplaudiéndose su tranquilidad y valor, volviendo luego el toro a los corrales.

«Alambrito», que ha permanecido por la Plaza



La «mataora» se arrima (?), mientras al fondo «Pedrucho», director de lidia, sonríe recordando sus buenos tiempos



«Alambrito» corresponde con gesto triunfador a la ovación del conclave después de su memorable faena al que abrió plaza



Como «Alambrito» no mató al toro porque la lidia era sin sangre, en vez de orejas se le premió con flores



«Luisillo» toreando de muleta al segundo de la tarde



«El Calé» toreando de capa

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

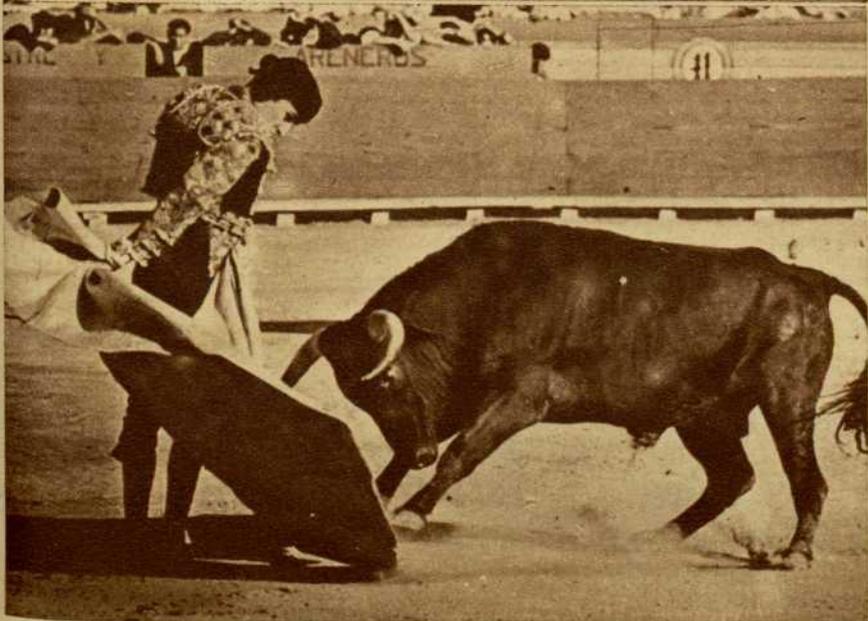
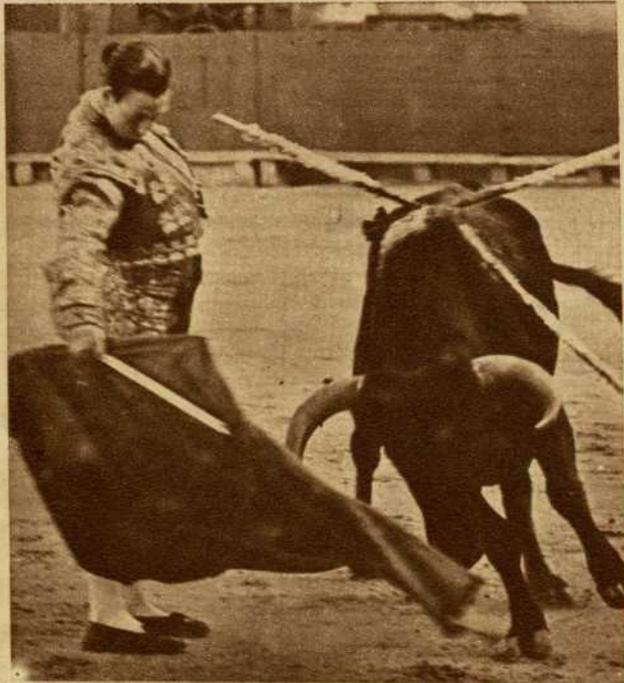
Astados de Suárez Ternero para Vicente Escribano, Enrique Molina y Luis Concepción



Un ayudado por alto de Escribano. Fué ovacionado en el primero y cumplió en el cuarto

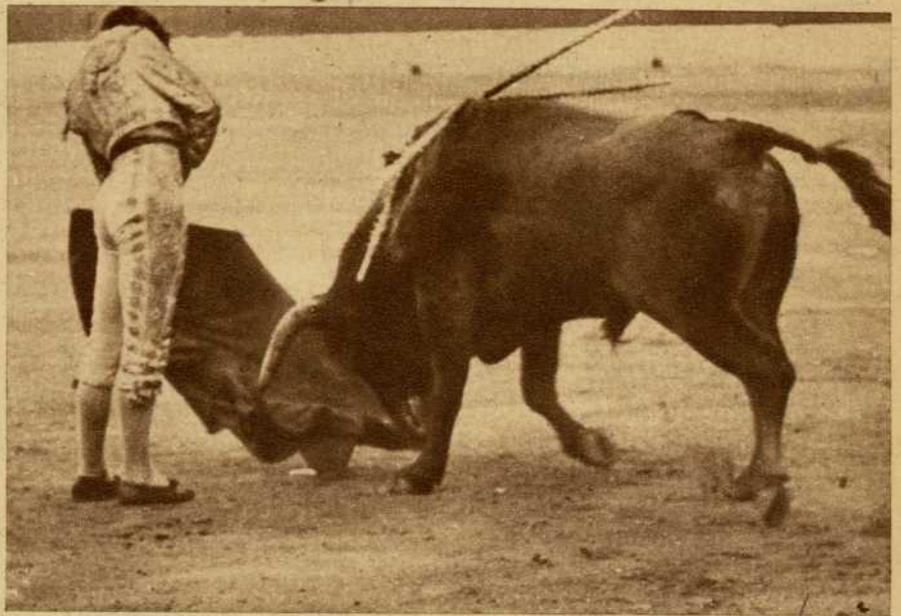
En su primero dió la vuelta al ruedo Enrique Molina; en el quinto no pasó de mediano

Luis Concepción oyó palmas en el tercero y salió del paso como pudo en el sexto
(Fotos Vidal)



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MURCIA

Reses de Víctor y Marín para Enrique Vera, «Antoñete» y Manuel Cascales



Según Enrique Vera, que cortó dos orejas, se torea así al natural



«Antoñete», que también cortó dos orejas, cree que se debe torear así al natural



Y Cascales, que cortó cuatro orejas, estima que es así como se torea al natural (Fotos López)

PREGON DE TOROS

Por Juan León

El desconcierto imperante respecto a la suerte de varas es, desgraciadamente, absoluto. El público, en cuanto ve que un toro dobla las manos y no digamos si se cae, aunque sea al ímpetu del choque contra el caballo, empieza a pedir airadamente a la presidencia el cambio de suerte; los asesores, arrastrados por la violencia de la protesta, o convencidos de su justicia, acceden con frecuencia, no siempre oportuna, a la demanda, y, por si faltaba algo, los propios diestros, equivocándose en muchas ocasiones, son los que, adelantándose al público, montera en mano, piden a la presidencia el fin de la suerte de varas.

Todo esto suele deslucir lamentablemente el todavía a veces emocionante y bello primer tercio. Pero lo malo viene después: cuando ya en banderillas se advierte que el toro, aunque no esté muy sobrado de fuerzas, tiene genio y nervio para llevar de cabeza a los rehileteros, no dejándolos cumplir su cometido, acosándolos y persiguiéndolos hasta las tablas con las más aviesas intenciones. Así las cosas, y para apurar la gravedad y el peligro que se avecinan, los capotazos se multiplican y, junto al genio sin quebrantar del toro, surge el sentido. El animal, que tenía tal lado bueno y mediano el otro, al tomar la muleta hace saber al diestro que está equivocado, que ya no está bueno por tal lado y que está francamente malo por el otro. La inteligencia del hombre, puesta a prueba en tan difícil momento, cambia de táctica inútilmente,

porque el animal sigue caprichosamente unas maneras cada vez distintas: unas veces se para y busca el bulto en el centro de la suerte; otras se revuelve rápido contra la pierna que le enceló tras el trapo rojo; muchas, escaerba desconfiado, recula, ventea con los hocicos en la arena, pega media arrancada escalofriante o una larga y violenta, con huida final a otro terreno en el que se considera más seguro. "Es que no manda", "si lo que tiene que hacer es pisarle más cerca", "si el toro es una mona", "pero ¿es que no se ha dado cuenta de que hay que lidiarlo?" Millares de

espectadores, alardeando de conocimientos muy superiores a los que lógicamente deben suponerse al diestro, pronuncian las frases transcritas y otras del mismo orden. El diestro lidia (lidia llaman estos entendidos a doblarse con el toro) y el toro parece, al fin, prendido en la muleta. Las mismas voces exigen ya: "¡Bueno, a torear!" El diestro se yergue, y con la derecha o con la izquierda intenta un muletazo vistoso, al que responde la res con una arrancada descompuesta o escarbando otra vez en la arena o marchándose a otro tercio... Gritos de protesta. El diestro, fatigado, nervioso y más acobardado con la actitud del público que con la presencia de su enemigo, tira a abreviar como sea. La cosa acaba mal, en innumerables casos, porque empezó mal. El toro con casta y genio mal picado es tan mal enemigo con muchas o con pocas fuerzas. La falta de ésta, si el toro no sangró lo necesario, es probable, en muchos casos, que aumente el peligro.

Los toros se deben picar bien, sin que por esto se entienda meter en el toro dos cuartas de vara. Llegar con la puya hasta la arandela, sobre todo si se colocó en lo alto, puede hacerse las cuatro veces reglamentarias en la mayoría de los casos; pero ocurre que los picadores, que deben velar porque los toros de su maestro vayan bien picados, saben que la brecha que no abran para que el animal sangre en una o dos varas no la abrirán ya, porque muy raramente le dejarán colocar la tercera, y no digamos la cuarta. Porque lo que no debe contar como varas para el público ni para los asesores son esos picotazos al encuentro con los toros huídos y esas rasgaduras de la piel que accidentalmente se producen. Y, desgraciadamente, cuentan.

¿Cómo podría remediarse tan grave mal?

La revista que el hombre

SUCEDIO...

debe regalar a la mujer



EL PLANETA DE LOS TOROS

¡GASEOSA Y CERVEZA!

ALLI donde se reúne una multitud surgen vendedores de cosas comestibles y bebestibles que atosigan a la concurrencia con sus gritos y pregones. Y la gente pica que es un gusto. La gente bebe sin sed y come sin hambre. Esto es comprensible en las bodas, en los bautizos y en las copas de vino español, donde todo se sirve gratis a los invitados; pero ya cuando hay que rasarse el bolsillo, se lo explica uno menos. Hoy, una gaseosa bebida en la Plaza de toros vale aproximadamente lo que antes una botella de champaña regularcito. La gaseosa no es precisamente agradable, como tampoco lo es la cerveza embotellada. Y, sin embargo, la gente se bebe la cerveza y la gaseosa como si fuera regalado néctar. Yo creo que en esto influye el aburrimiento. Parece que no, pero empinar el codo, aunque sea agua de la Fuente del Berro con un poco de ácido carbónico y otro poco de azúcar, siempre resulta entretenido.

El que en las Plazas de toros los vendedores no puedan circular durante la lidia no estimo que sea perjudicial para sus intereses, porque en cuanto dobla el toro y se oye "¡Gaseosa, cerveza!", los espectadores parece que despiertan de un sueño, y ya es sabido que del sueño se sale a veces con la boca seca. Además, ahora, como las corridas son tan larguísimas, da tiempo para todo, y la periódica aparición de los vendedores en los intermedios de toro a toro es recibida con múltiples llamadas de falsos sedientos. Destapada la botella, beben un sorbito de nada y la depositan entre sus pies para que se caliente bien.

Ustedes habrán observado que cuando estamos en el teatro, si un actor, por exigencias de la acción, bebe agua, inmediatamente nos entra, no lo que se llama sed, pero sí una apatencia de beber algo nosotros también. En los toros ocurre algo parecido. En cuanto vemos que al matador le sirve su mozo de espadas un vasito de agua, que el diestro reparte equitativamente por toda su boquita, y luego, con un gesto en verdad muy poco elegante, lo arroja a la arena, todo el que tiene a sus pies una botella se la tira al colete para imitar al de la coleta.

A principios y a últimos de temporada el coñac es la bebida ofrecida, a manera de latigazo contra el friillo que se deja sentir; pero, en cuanto hace un poquitito de calor, se pasa todo el mundo a lo refrescante. A mucha gente, que no se le ocurre beber por ahí una gaseosa, la piden en los toros. Alguna vez he caído en esta debilidad, y, en efecto, el gaseoso líquido sabe en los toros de otra manera, mal, desde luego; mas, al cosquillearnos la nariz, nos produce cierta euforia, que mitiga en lo que cabe los paseos del matador. El otro día hice una prueba. Me dije: "¡Hombre!, voy a ver a qué sabe la gaseosa mientras el matador se separa de su enemigo y empieza de lejos a invitarle al vals de los pases giratorios". Y me proveí de una botella. Calculé con error. El torero se dió muchos más paseos de los previstos, y al quinto ya no tenía qué injerir. No me resultó mal la experiencia. Algo es preciso hacer mientras el diestro pasea, y la gaseosa o la cerveza no deja de ser un remedio, aunque crea que si la moda se extiende, y todos los síntomas así lo hacen prever, lo mejor será llevarse una novela policiaca y entretenerse en los descansos entre tanda y tanda de esos naturales tan afectados.

Como ustedes saben, hace años las botellas de gaseosa se empleaban como delicado obsequio arrojado a los picadores que se excusaban en su labor. Si esta costumbre estuviera hoy tolerada, no sé lo que pasaría. Cuando los toros proporcionaban unas caídas tremendas a los piqueros, a éstos les tenían sin cuidado los botellazos, que algunos artistas de la puya sabían goslayar con mucha gracia. Libre Dios de pedir la restauración de lo que se llamó la suerte de la gaseosa, pero en algunas cariocas no sería flojo remedio. Sin duda de ninguna especie temerían más a la gaseosa que al toro.

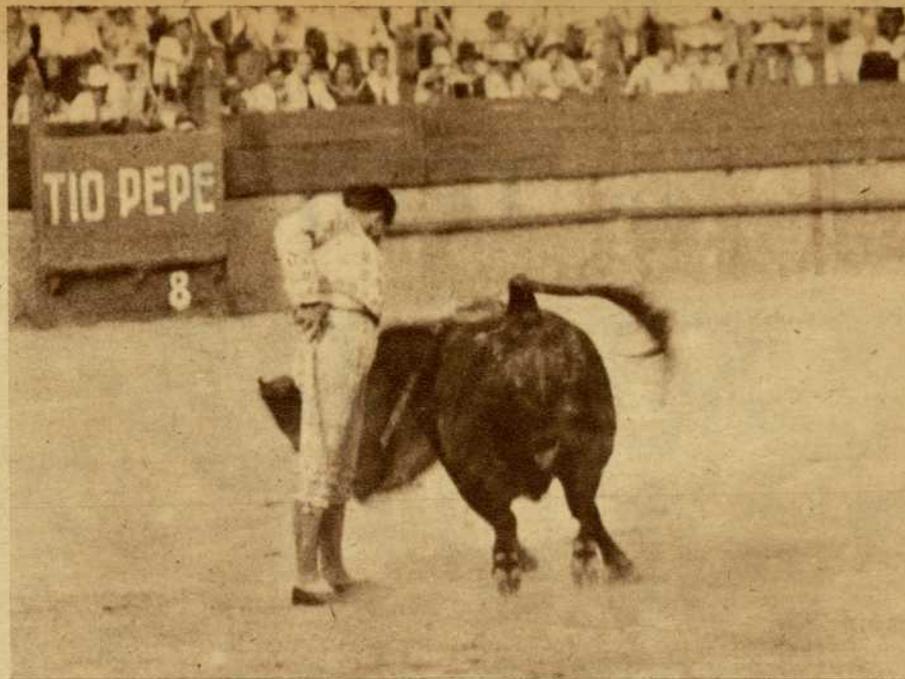
En Madrid no hay costumbre de llevarse la merienda a los toros, como ocurre en muchas provincias. En tiempos, cuando los cacahuets no tenían importancia ni las naranjas tampoco, se vendían mucho en la Plaza. Y hubo un naranjero que se hizo célebre tirando las naranjas con precisión absoluta desde el callejón a las gradas, e incluso a las andanadas. Después de la naranja tiraba una pelota de goma horadada, como las que usan los corredores de apuestas en el frontón, y allí se depositaba el dinero y se devolvía al vendedor.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE





¡Buen cartel el de la feria de Algeciras! Rafael Ortega, «Litri» y Ordóñez hacen el paseo al frente de las cuadrillas



En los dos toros fué ovacionado Rafael Ortega, y en ambos hubo petición de oreja para el valiente matador

**LA CORRIDA DE
LA FERIA
DE ALGECIRAS**

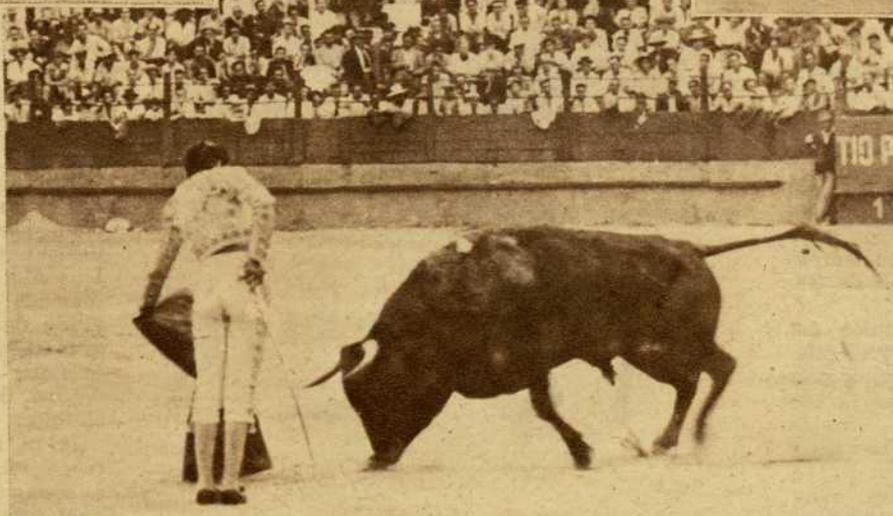
*Reses de Salvador
Guardiola para
Rafael Ortega, Mi-
guel Báez y Anto-
nio Ordóñez*



Media en todo lo alto y perfectamente colocada hizo doblar al de Guardiola. Ortega mantuvo su prestigio de estoqueador

Al quinto le dió «Litri» una serie de naturales que valieron al de Huelva una cerrada ovación

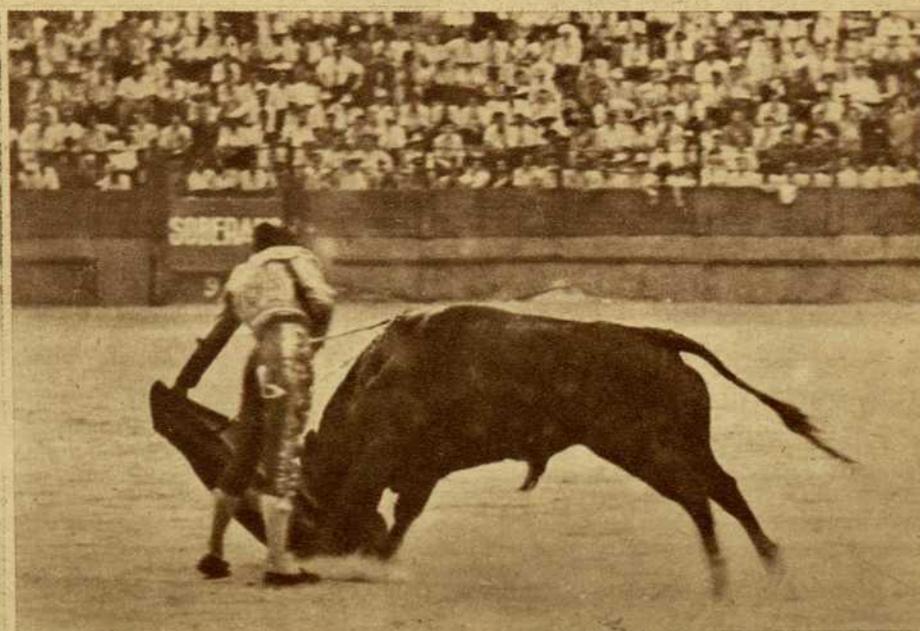
Aun no había sido volteado Ordóñez cuando dió este natural, magnífico por su duración y, como todos los suyos, muy templado



Un derechazo de Miguel Báez al segundo toro, que era manso, y en el que pudo hacer muy poco



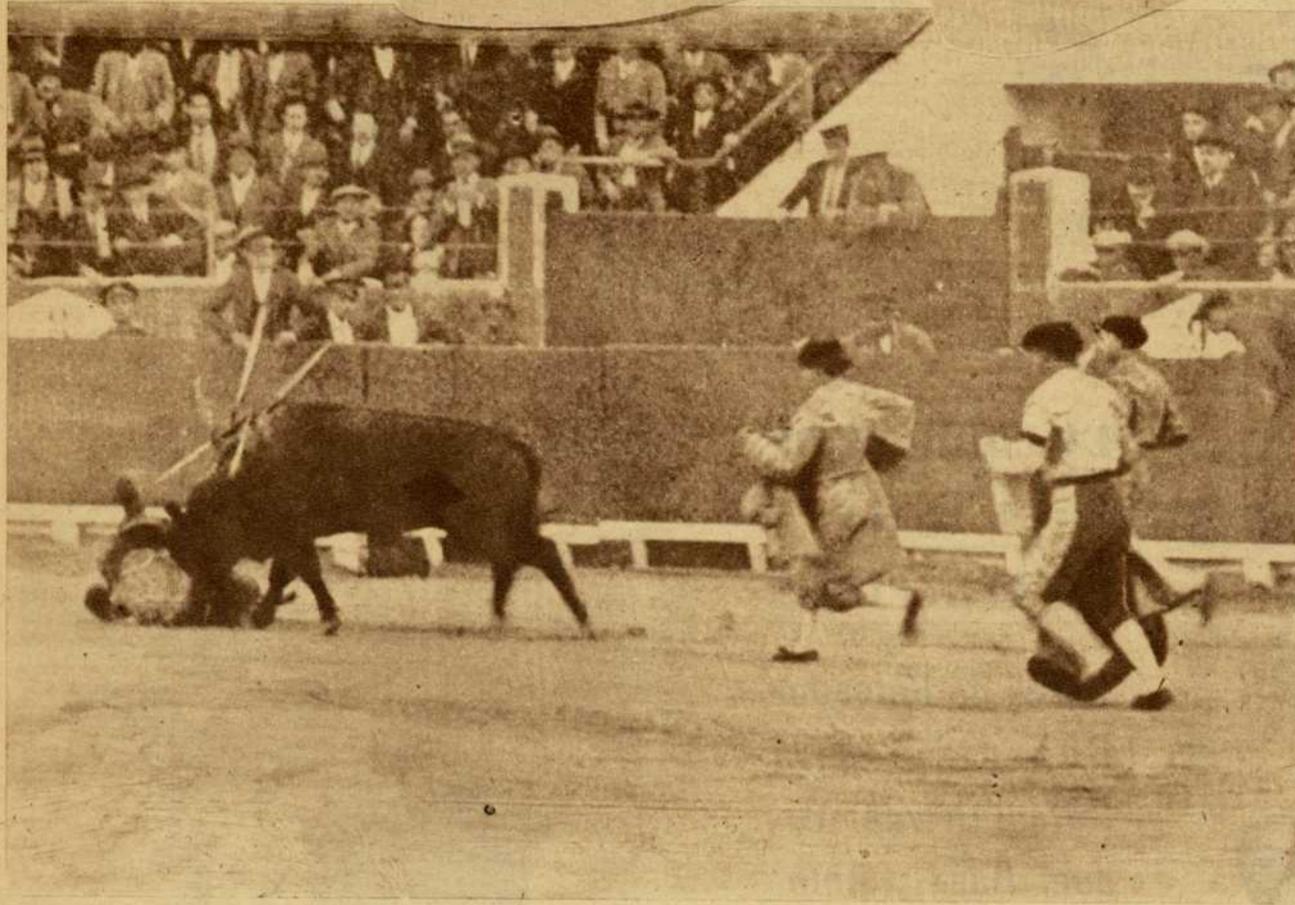
Otro natural de Ordóñez. El muchacho cortó cuatro orejas, dió cuatro vueltas al ruedo y salió a hombros
(Fotos-Garcisánchez)



de TETUAN de las VICTORIAS

XXV

Los primeros pasos de Domingo Ortega. Exito de «Chiquito de la Audiencia». Alternativa de Gorráez. Terribles palhas de requesón. Otro golpe nocturno al torero de Borox. Corrida hispanomejicana. El otro Ortega de Cabestreros. El torero de Tetuán. La gravísima cogida que quitó del toreo a Antonio Sánchez



El novel diestro Domingo L. Ortega revolcado por su primer toro en la corrida celebrada el domingo último en Tetuán de las Victorias. (Foto y pie publicada en «Nuevo Mundo», sin sospechar entonces que el torero llegaría a ser, dos años más tarde, primera figura.)

LUIS Morales, en la actualidad excelente banderillero de toros, «Vaquerín» y el aragonés «Lagartito II», con seis novillos de la viuda de Soler, abrieron la temporada novilleril el día 31 de marzo del referido año de 1929, y, mientras esto ocurría en el coso tetuaní, en la Plaza de Madrid los matadores de toros «Fortuna», Pablo Lalanda y Julio García, «Palmeño», con reses de Sotomayor y de la expresada señora viuda, inauguraban la temporada con la tradicional corrida de Pascua de Resurrección.

En la novillada del 7 de abril, y en unión del malagueño Pérez Soto y de José García, «Maera II», con seis novillos, matasos, de Cobaleda, Dominguín presentó a un novel novillero toledano que le había recomendado con mucho interés.

Se trataba de un mozállon nacido en Borox y llamado Domingo López Ortega.

El debutante sufrió diferentes revolcones, y, a pesar de que la crítica aseguró que se trataba de un novillero demasiado ignorante, el empresario vió en su paisano ciertos detalles que le hicieron comprender que en el cuerpo de Ortega se encerraba una cantidad de torero muy estimable.

Sin embargo, para el público que asistió a esta corrida, la actuación del más tarde primera figura del toreo pasó desapercibida.

Un éxito obtuvo «Maera II», cortando una oreja, en la corrida del día 14, con novillos de Ignacio Sánchez, siendo ovacionados Lorenzo de la Torre y «Vaquerín».

El espontáneo Antonio González fué cogido por un novillo, produciéndole una grave cornada en el muslo izquierdo.

21 de abril.—Tres novillos del expresado Sánchez, y otros tres de Aleas, «Maera II», «Revertito» y Natalio Sacristán Fuentes. Orejeados los dos últimos, Natalio fué sacado a hombros de la Plaza.

1.º de mayo.—Seis novillos de don Lorenzo Rodríguez «Maravilla», Manuel Fuentes Bejarano y Manolo Agüero, estos dos últimos hermanos de los matadores de toros. Se registró en la Plaza un lleno. «Maravilla» fué cogido en dos ocasiones, sufriendo varetazos. Los otros dos espadas escucharon ovaciones, siendo Agüero sacado de la Plaza triunfalmente.



El que fué matador de toros Antonio Sánchez, en el momento de ser cogido por el toro «Lunares», de la viuda de Ortega

En las tardes del 5 y 7 del mismo mes se celebraron dos corridas de toros, llenándose en ambas la Plaza.

En la primera, Emilio Méndez, Pablo Lalanda y José Paradas estoquearon seis reses de Ignacio Sánchez, antes Villagodió, siendo aplaudidos los espadas.

«Valencia II», Félix Rodríguez y «Cagancho» se las entendieron en la segunda con seis toros de don José García Aleas, que dieron buen juego, sobresaliendo artísticamente Félix.

Gran triunfo el de Juanito Martín Caro, «Chiquito de la Audiencia», en la extraordinaria novillada del jueves 9 del florido mes. Dió la vuelta al ruedo con petición de oreja en los dos novillos de Martín Alonso, antes Veragua, como los restantes lidiados. «Maera II» y Manolo Agüero, ovacionados.

12 de mayo.—Seis astados de Abente, Pérez Soto, que sufrió fuertes varetazos; Luis Morales mató tres novillos, siendo ovacionado; y el debutante Isidoro Sánchez, «Fuieras», aplaudido.



«Chiquito de la Audiencia», triunfador en el coso tetuaní

19 de mayo.—Presidida la corrida por el entonces comisario de Policía don Enrique Sánchez Gracia, pues las funciones presidenciales venían ya desempeñándose por individuos del citado Cuerpo, Luis Morales, «el Moreno», y «Chiquito de la Audiencia» se las entendieron con seis novillos de la viuda de Soler. Lesionaron a los tres espadas, no gravemente, pero imposibilitándolos para continuar la lidia. Sin toreros en el ruedo, el sexto cornudo fué devuelto al corral por orden de Sánchez Gracia.

26 de mayo.—Seis reses de Cobaleda. «El Moreno», Miguel Palomino y «el Estudiante». Estos dos últimos, sacados a hombros, habiendo cortado Miguel una oreja.

Novillada económica la del siguiente día 30. Con voluntad, «Vito» hijo, «Levita» y Joselito de la Cruz lidiaron toretes de Domingo Polo.

Antes de aparecer en la arena el primer novillejo, «Mr. Fretone» fué enterrado ante la pública curiosidad.

Después de arrastrado el quinto bicho, «Fretone» fué desenterrado y, más fresco que una lechuga, dió la vuelta al albero correspondiendo a los aplausos del público.

2 de junio.—Cuatro novillos de Sáez y dos de Villagodió. Félix González, «Dominguín Chico», Miguel Palomino y «el Estudiante».

Suprimidas las banderillas de fuego a tres de los astados, se los arrastró con la negra caperuzza, y el joven alcalareño estudiante salió de la Plaza sobre ajenos hombros.

Corrida de toros en Madrid el 9 de junio con Pesada, «Gallito de Zafra» y «Armillita Chico», y corrida de toros también en Tetuán, actuando Juan Espinosa, hermano del último citado espada; «Lagartito» y el azteca Paco Gorráez, en plaza de alternativa. En esta corrida se lidiaron reses de Pérez Padilla.

Los espectadores abandonaron el circo contentísimos porque los tres matadores estuvieron muy

bien —«Lagarrito» cortó oreja—, siendo sacados al exterior del coso en volandas.

Una sociedad humorística, «Los Pelmazos», el miércoles 12 celebró una becerrada, dando la nota cómica, vestido de luces casi apagadas, Carlos Ruiz, «Niño de los Pelmazos».

«Fortuna», «Carnicerito», Martín Agüero y el novillero Hernández despacharon, respectivamente, un novillo, siendo orejeados.

16 de junio.—Seis brutos, poco fieros, de Pérez Padilla. Cortaron apéndices curiculares cornudos Natalio Sacristán Fuentes y Miguel Palomino. Esta vez le falló la espada al «Estudiante».

«Chiquito de la Audiencia», La Cal y Pozo Cuelo fueron ovacionados el 23 del expresado mes, a pesar de tener que luchar con la mansedumbre de seis bovinos de Murie.

¡Horror! ¡Terror! ¡Furor! Seis terribles toros de Palha se anunciaron para el día 30, grandes, pero más bláidos que la manequilla de Sorá.

«Pinturas» —más tarde matador de toros, y en la actualidad notable banderillero—, el valenciano Ramón Lacruz y un «Manolete» aragonés no se achicaron ante el tamaño de los «toros» lusos, haciéndose aplaudir.

7 de julio.—Seis novillos de Villarreal para Rafael Cañil, «Rafaelillo», Natalio Sacristán Fuentes y «el Estudiante», quienes fueron ovacionados, particularmente el segundo para el que cortaron orejas, siendo sacado a hombros, cosa esta que también hicieron con «el Estudiante».

El sábado 13 dieron comienzo las corridas nocturnas con dos becerros de Polo y los bufos «Charlot», Borlado y Maero.

Con novillos del mismo ganadero, Dominguín volvió en esta nocturna a presentar al torero de Borox, Domingo Ortega, que estuvo mejor que en la tarde de su debut. Le acompañó Lucio Martín Blanco, siendo aplaudido.

En la tarde del siguiente día, domingo, se lidiaron seis reses de Villarreal, debutando el madrileño Antonio Ortega, que gustó mucho, siendo ovacionado y volteado por el sexto novillo, teniendo que ingresar en la enfermería.

Palomino tuvo que matar tres bureles, y Natalio Sacristán Fuentes se portó regularmente.

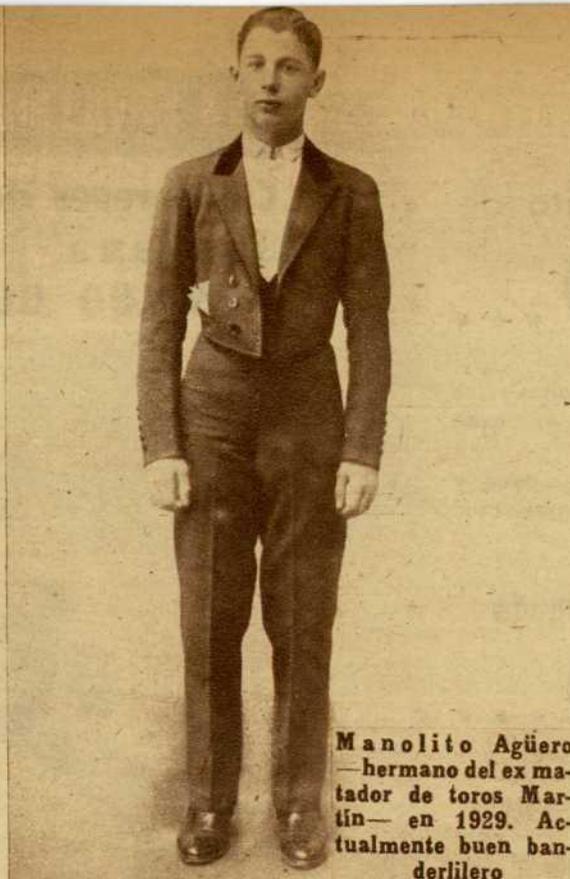
21 de julio.—Seis cornudos de Domingo Polo, Pedro Montes y Natalio Sacristán Fuentes obtuvieron un éxito, siendo orejeados, y el valenciano Rafael Moreno gustó.

Román Muntaner, que venía figurando en la cuadrilla de Natalio, fué ovacionado, como en anteriores tardes.

En la noche anterior, sábado, se celebró la segunda función nocturna, matando López Reyes y José Neila cuatro novillos de Villarreal. Los toreros cómicos «Cañamón», «Charlot» y «Cachumba» deleitaron a los espectadores noctívagos con dos becerretes.

Los bufos Borlado y Maero intervinieron en la tercera nocturna del verano —27 de julio—, lidiando a su estilo jocosos dos becerretes, y los incipientes tererillos Francisco Morán, «Paquillo», Mariano Miguel, «Niño de la Plaza», Eduardo Sacedón y «Currito Almería» despacharon cuatro novillotes de Polo recibiendo los tres primeros buscadores de oro más avisos que el encargado de un hotel en época feriativa.

28 de julio.—Seis novillos de Alcázar, y lluvia constante. Pedro Montes y el azteca Balderas, ma-



Manolito Agüero —hermano del ex matador de toros Martín— en 1929. Actualmente buen banderillero

no a mano, llenando la Plaza, fueron muy aplaudidos. Después de lidiado el quinto bicho, se suspendió la fiesta.

Sucediéndose los llenos, por lo que la Empresa Dominguín y Compañía estaba encantada, celebráronse en agosto cuatro novilladas en las tardes de los días 4, 11, 18 y 25.

En la primera, Pedro Montes, con los mejicanos Balderas y José Muñoz —presentación de éste—, lidiaron reses de Polo. Con los mismos espadas —entonces de moda en el coso tetuani— y media docena de cornudos de dicho ganadero se celebró la segunda función, escuchando los tereros sendas ovaciones.

Competencia hispanomejicana con ocho astados, mansos, de don Andrés Sánchez, Los españoles Rafael Moreno y Antonio Ortega contra los aztecas Balderas y Muñoz.

Ortega, el torero del castizo barrio de Cabestreros, hoy acreditado industrial, dió a todos el «baño», saliendo triunfalmente de la Plaza.

Esto ocurrió en la novillada del día 18, y en la última del agosto mes contendieron, vis a vis, Montes y Balderas con cornudos de Cortés, y, a pesar de que ambos pusieron toda su voluntad al servicio del público, éste, muy aburridito, abandonó el coso.

No faltó en aquella ocasión la aplicación del castellano refrán «En agosto, frío en rostro», y por ello sólo se celebró una nocturna el diecisiete, en la que intervinieron la cuadrilla cómica de Borlado y cuatro principiantes de cuyos nombres es mejor no acordarse.

El primero de septiembre cayó más agua sobre la capital de España que cuando enterraron a Zafra, hasta el extremo de que en Madrid y Vista Alegre se suspendieron las corridas anunciadas.

Bravos los seis novillos de Polo, en Tetuán, Miguel Palomino, Natalio Sacristán Fuentes y «el Estudiante», pasados por agua como los espectadores, fueron muy aplaudidos. Cuando se terminó la

corrida el circo hallábase convertido en el estanque del Retiro.

Día de júbilo en la barriada de Tetuán el 8 del mes de la recolección, «El Moreno» triunfó cortando una oreja y siendo sacado a hombros de la Plaza. Regular, Balderas; Muñoz también fué orejeado. A todo ello contribuyó la bondad de las reses de Polo.

Sin fiesta el 15 porque así lo dispuso lo desapacible del tiempo, el 22 tuvo lugar la sexta corrida de toros del año taurómico en aquella Plaza del extrarradio, llenándola el madrileño Antonio Sánchez, Edmundo Maldonado, «Tato», de Méjico, y el sevillano José García, «Maera», doctorado por «Chicuelo» el mes anterior de agosto en La Coruña.

Anunciáronse toros de la viuda de Ortega, ganadería tristemente célebre porque de ella era el toro «Bailor» que causó la muerte a «Joselito», y ello contribuyó a que se agotasen las localidades; pero sólo se lidiaron cuatro reses de dicha ganadería, una de Polo y otra de Cobaleda.

La corrida en primer lugar, «Lunares», negra, señalada con el número 21, puso en trance de muerte, quitándolo del toreo, al popular y valeroso Antonio Sánchez.

Erquido, derecho, inició la faena el torero de la calle del Mesón de Paredes con el pase ayudado por alto, hoy llamado estatuario, siendo empujado por el pecho y volteado ante la emoción del público.

Se levantó Antonio y se dirigió a la barrera, donde rápidamente se rehizo, volviendo a la cara del toro, al que mató de una soberbia estocada después de varios pasés con la muleta.

Ovacionado reiteradamente el espada, por su pie ingresó en la enfermería, y, colocado sobre la mesa de operaciones, se dieron cuenta los doctores de la grave importancia de la herida, por lo que después de operado le fué administrada la Extremaunción.

He aquí el parte facultativo: «Durante la lidia del toro primero ingresó en esta enfermería el diestro Antonio Sánchez con una herida en la cara lateral del tórax, lado derecho, en su reborde costal, que le interesa la piel, tejido celular y músculos, penetrante en el fondo de la pleura y cavidad abdominal. Pronóstico gravísimo. Doctor Ramirez.»

Acompañado por su hermano Anibal y su apoderado, el popular taurino Miguel Vidal, fué trasladado el infortunado lidiador al Sanatorio de Toreros, quedando instalado en la sala «Gallito», regalada por Dominguín.

«Tato» y «Maera» terminaron la corrida ante un público impresionado con la tragedia, no explicándose nadie cómo, sufriendo Antonio una cornada tan grave, pudo mantenerse en pie, matando al toro de Ortega.

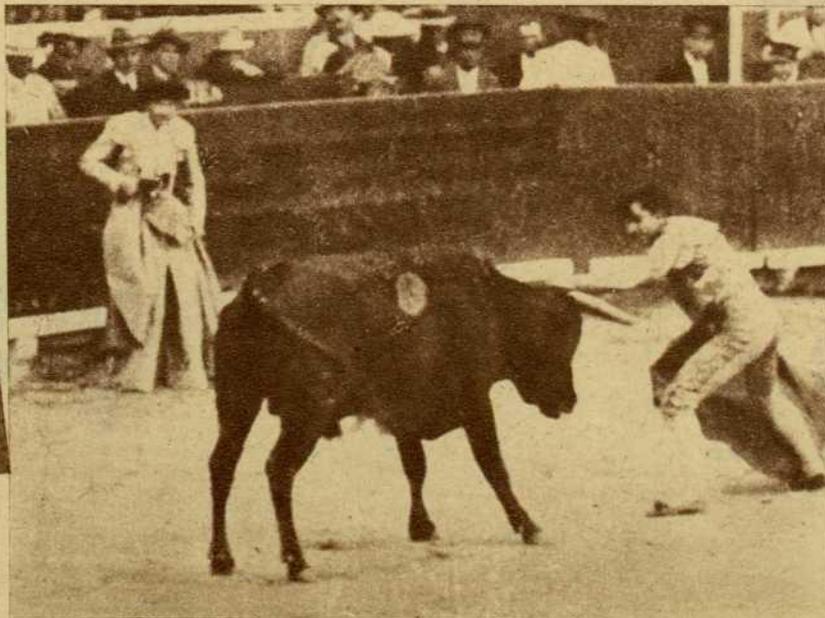
Avisados los padres del herido, que se hallaban en Valdepeñas, duránte dos meses, solícitamente atendido por el doctor Segovia, permaneció en el sanatorio, por el que desfilaron muchísimos toreros, amigos y aficionados interesándose por el estado del espada madrileño.

Inutilizado para la dura profesión, Antonio se retiró del toreo el 13 de junio de 1930.

Con tres novilladas se cerró la temporada del año 1929.

DON JUSTO

Antonio Ortega, en la novillada hispanomejicana declarado triunfador por los espectadores



Manolo Fuentes Bejarano en la novillada de su debut en Tetuán

Coniac "Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Cada día es mayor el éxito de

SUCEDIO...

Y para corresponder al favor que le dispensan los lectores, **SUCEDIO...** introduce mejoras en cada nuevo número.

En el próximo, las páginas a todo color son doce, y las sesenta restantes están impresas en magnífico huecograbado

Siempre en la avanzada de la moda

SUCEDIO...

presenta los modelos playeros 1952; bellas páginas con juveniles vestidos de verano; peinados españoles fuera de España; una fantasía enguantada; maniqués y estilos nuestros para Silvan Rich, el famoso creador neoyorquino de elegancias; los más preciosos zapatos en piel de Suecia; graciosos atrevimientos de la moda; el triunfo de las prendas de punto, con atractivas muestras; las joyas, sueño de todas...; trajes "made in New York", de Denim y Antrony Bletta... El figurinista José de Zamora dibuja y escribe desde París para **SUCEDIO...**, y desde la misma ciudad la condesa de Clignancourt narra el triunfo de los estampados en una fina crónica, con magníficos ejemplos gráficos. Veinte siglos de modas femeninas en cuarenta muñecas; la deliciosa página retrospectiva "Antes vestían así".

Y además, la visita a España del príncipe Abdul Iah, con fotografías aun no vistas; un paseo de siglos por El Prado; fotogramas de la Fiesta de la Flor, y en ellos la mesa de la marquesa de Villaverde; cómo hay que hacer para no adelgazar a la ligera; la fragante historia de la rosa, contada por Federico de Urrutia; ideas y consejos de José Ruiz Ferrón sobre los colores en el hogar moderno; charlas de bridge; el ameno chismorreo "No lo repita usted"; consejos e informaciones para poner su casa al día; un trío de bellezas: griega, india y filipina; lo que ellas y ellos dicen; audiencias en el palacio de El Pardo; entreacto con chistes y anécdotas; las bodas de mayo; una noveleta exclusiva para **SUCEDIO...**, con ilustraciones de Acha; la Copa del Generalísimo en el Concurso Hípico del Club de Campo; Ayoe, la bailarina que amó a España y que ha muerto en accidente; la llegada de Claudette Colbert; teatros, cines...

Y además

"LOS PEQUES"

(Suplemento no apto para mayores)

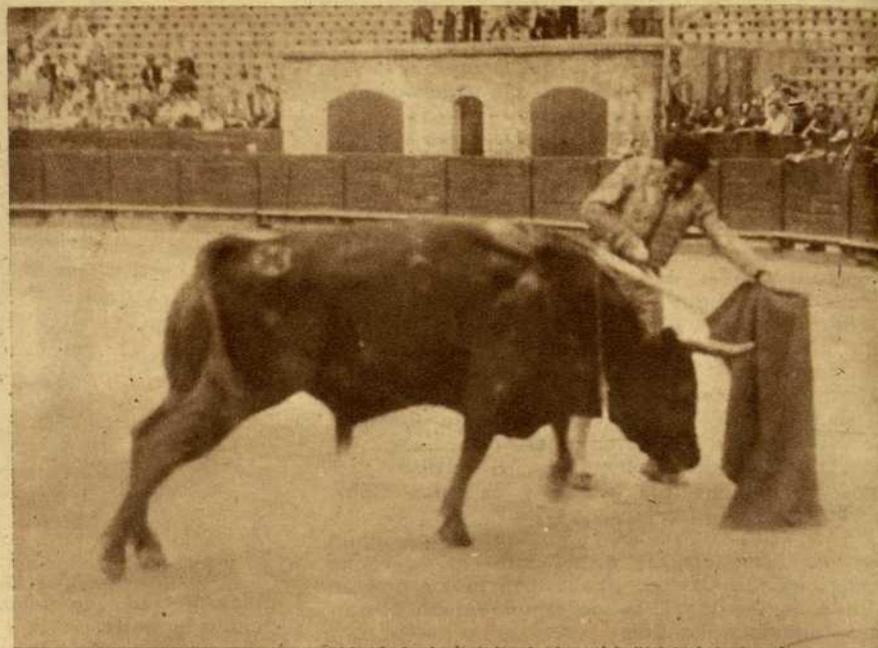
con el último grito en modas para menores; el Parque Zoológico; divertidas escenas gráficas; las deliciosas charlas de Cuca, con dibujos de Serby; curiosidades; la sección de alta, pero pequeña sociedad, "El mundo infantil"; "Zapirón", el gato fotógrafo; una espía en Juguetilandia; dos historietas de Nina la ladina y Tonina Victimina; chistes de exámenes, etc.

SUCEDIO...

Es la revista que el hombre debe regalar a la mujer

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN TARRAGONA

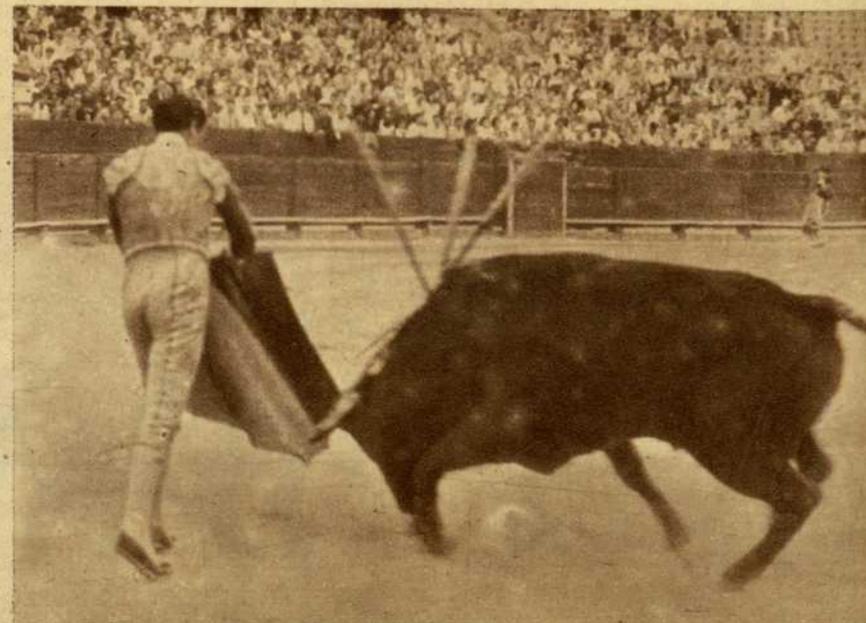
Cinco reses de Quintana y una de Rodríguez Santana para **MANOLO SEVILLA, DAMASO GOMEZ y ANIBAL OLIVEIRA**



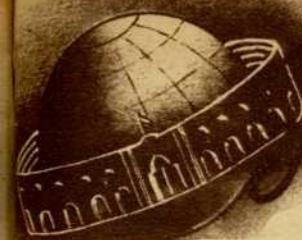
Un natural de Manolo Sevilla al primer novillo, del que cortó una oreja. En el otro fué ovacionado



Dámaso Gómez cortó las dos orejas del segundo y cumplió en el quinto. Aquí vemos a Dámaso en un derechazo



De todo hubo para Oliveira. Cortó una oreja del tercero y oyó los tres avisos en el sexto (Fotos Valls)



Por los ruedos del MUNDO

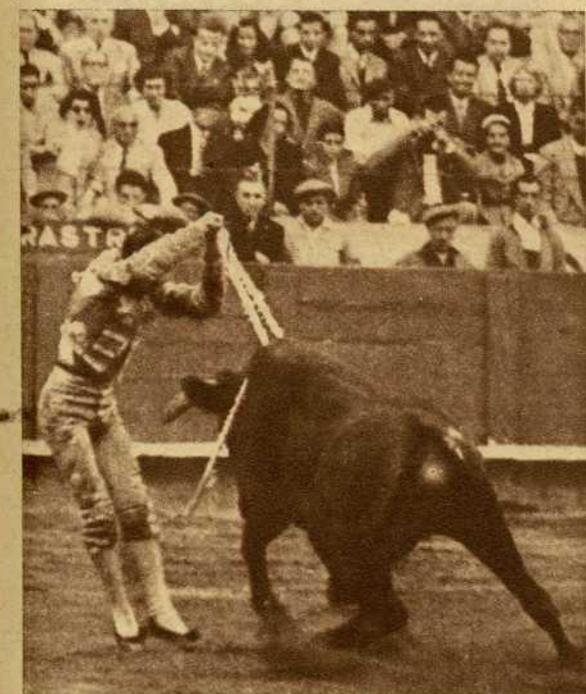
Del debut y triunfo de los hermanos Corpas en Málaga

El éxito alcanzado por estos jóvenes y positivos valores del toreo actual ha movido la pluma de tan competentes críticos como Benito Marín, de *La Tarde*, y González Román, de *Sur*. Los dos han echado a volar las campanas de su entusiasmo y han dicho, entre otros muchos párrafos encomiásticos, lo que sigue:

"... No he visto banderillar al "Gordito", ni a Fuentes, ni a José. Si he visto a Cayetano, a Manolo Bienvenida, a su hermano Pepe, Armillita, Arruza... Afirmo solemnemente que Carlos Corpas me sorprendió y me entusiasmó, porque no he visto nunca banderillar como él lo hizo al colorao de Guardiola, el pasado domingo en nuestro coso, en tres pares de poder a poder. dueño el formidable banderillero de todos los terrenos y de toda la Plaza. El público se estremeció de verdad. La emoción tuvo su punto culminante en el tercer encuentro, cuando el toro, con todo su poder —pues no fué picado—, crecido y refrescado, sacaba a reír toda su mala intención para ganar la pelea al excepcional banderillero, que, ganando la cara del morlao con guapeza y levantando los palos con singular donaire, dejó en "to lo alto" las banderillas, que parecían brotar del colorao como un surtidor de luz.

Caso singular: al terminar de banderillar, el público le obligó a dar la vuelta al ruedo.

A gusto, muy a gusto, entre los que fueron, los que son y los que vengan, Carlos Corpas, entre los mejores banderilleros de todos los tiempos, tendrá un lujoso sillón que ocupar."



"... Paquito Corpas no marcha por la senda clásica de su hermano. Practica la escuela sevillana, alegre y pimpante, a veces mezclada con el sabor de la escuela rondeña, que significa el toreo de Carlos. Paquito tiene una graciosa figurilla, una gracia muy andaluza y desempeña su papel como si también hubiera obtenido matrícula de honor.

Sus verónicas, largas y brillantes; sus quites, como el que hizo por faroles, entre los cuernos, y su simpatía irresistible le adueñaron del público. Dos faenas superiores, incluida en ellas el pase natural, fueron palmoteadas por el gentío. A su primer novillo lo mató de un soberbio volapié, marcando admirablemente los tiempos y hundiendo el estoque en el morrillo hasta la cazoleta. Resonó una nueva ovación, le concedieron las orejas al chiquillo y tuvo que recorrer el perímetro de la Plaza, y, por último, salir a hacer la reverencia de costumbre."

Sus verónicas, largas y brillantes; sus quites, como el que hizo por faroles, entre los cuernos, y su simpatía irresistible le adueñaron del público. Dos faenas superiores, incluida en ellas el pase natural, fueron palmoteadas por el gentío. A su primer novillo lo mató de un soberbio volapié, marcando admirablemente los tiempos y hundiendo el estoque en el morrillo hasta la cazoleta. Resonó una nueva ovación, le concedieron las orejas al chiquillo y tuvo que recorrer el perímetro de la Plaza, y, por último, salir a hacer la reverencia de costumbre."



Interpretación del convenio hispanomejicano.—Luis Miguel triunfa en Carcasonne, donde se ha inaugurado una Plaza de toros.—Una gran corrida de toros en Palencia.—Carteles para el Corpas, San Juan y San Pedro.—Dos corridas en la Feria de Tudela de Navarra.—Los que van a Bilbao.—¿Ha llegado Arruza a España? Ha fallecido el popular afilonado "Guerrieta Chico".—Una grave cornada a Galisteo en Méjico.—Nueva emisión radio-aurina.—Multas en Barcelona

EL CONVENIO HISPANOMEJICANO

Bajo la presidencia del jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Manuel Casanova, se ha reunido la ponencia mixta encargada de interpretar y hacer cumplir el convenio taurino hispanomejicano. Forman aquella los diestros de Méjico, Carlos Arruza, Luis Briones y el novillero Felipe Escabeo. Por la decisión de Arruza de no torear en España esta temporada, le sustituye en el cargo el también matador de toros mejicano Fermín Rivera. Por parte de España asistieron a la reunión los diestros «Parrita», Rafael Llorente y Martorell.

En un ambiente de gran cordialidad se cambiaron impresiones, fueron examinados los asuntos pendientes, y entre otros acuerdos se tomó el de acceder, como deseaba la ponencia mejicana, a la ampliación del número de plazas españolas en que puedan actuar los toreros mejicanos para cumplir sus contratos. A la vez, la Unión de Matadores de Méjico gestionará la misma medida para los diestros españoles.

Se convino en la liquidación de los porcentajes que se adeudan a Manuel Escudero y fueron acordados otros extremos.

LA CORRIDA DE PALENCIA

Se celebró en Palencia una corrida extraordinaria, con ganado de Flores Tassara, desiguales. El primero, manso; bravos el cuarto y el quinto, y malo el último.

Paquito Muñoz escuchó aplausos en su primero y escuchó protestas en su segundo.

Antonio Caro, faena valiente en su primero, para una entera tendida y descabello. En su segundo, faena de aliño, para una entera y descabello.

«Calerito» brindó al conde de Vellellano. Hizo una faena muy torera entre ovaciones y música. Mata de un pinchazo y una entera. Ovación y vuelta. Al último, faena breve, que fué aplaudida.

OREJAS A APARICIO EN TANGER

Se corrieron en Tánger toros de Conradi, desiguales.

«Rovira» estuvo inteligente y valeroso en el primero, por lo que fué aplaudido, y le sacó una buena faena al cuarto, al que mató de una estocada y cortó las dos orejas.

Capetillo se mostró desconfiado en el segundo, aunque escuchó aplausos, y más decidido en el quinto, en el que dió la vuelta al ruedo.

Aparicio, tras una gran faena al tercero, citó a recibir y clavó una estocada que bastó. Cortó las dos orejas. En el sexto estuvo breve y oyó palmas.

Asistió a la corrida el alto comisario de España en Marruecos.

TRIUNFA LUIS MIGUEL EN CARCASONNE

Se ha inaugurado la plaza de toros de Carcasonne, con toros de Infante, para Pepe y Luis Miguel Dominguín y Humberto Moro.

Pepe Dominguín clava en su primero tres buenos pares de banderillas y realiza buena faena, para la que hay petición de oreja. En el segundo, los dos hermanos ponen banderillas. Comienza Pepe la faena con pases temerarios, sentado en el estribo, y luego cuaja bien, matando de volapié, cortando las dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Luis Miguel, bien con la capa, en su primero. Los dos hermanos clavan banderillas que se ovacionan. Faena por naturales y de pecho, matando de un volapié. Ovación grande, dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo. En su segundo hace una buena faena, sacando todo el provacho posible del toro, al que aguanta grandes tarascadas. Mata de una estocada. Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.

Humberto Moro realiza en su primero buena faena por naturales y manoleínas. Mata de media. Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja. En el que cierra plaza está valiente y artista, y mató de dos pinchazos y media estocada. Ovación.

Los tres matadores fueron despedidos con ovaciones.

LUIS MIGUEL Y ORDOÑEZ, A HOMBROS

En Plasencia, los toros de Manuel Arranz fueron bravos.

Luis Miguel Dominguín, a su primero, le hizo una gran faena, matando de pinchazo y estocada. Cortó dos orejas y el rabo. Al cuarto le puso dos buenos pares de banderillas. Hizo otra enorme faena y obtuvo los mismos trofeos que en el anterior. «Litri» hizo a su primero faena breve, para dos pinchazos y media estocada. Fué aplaudido, lo mismo que en el quinto, en el que estuvo valiente. Antonio Ordóñez realizó en su primero una magnífica faena y cortó oreja. Al que cerró plaza, después de otra faena inmensa, le cortó las dos orejas y el rabo. Dominguín y Ordóñez salieron a hombros.

NOVILLADAS

En Alcalá de Henares se corrieron novillos de José Escolar. Marimón Ciarnar rejonó bien y fué ovacionada. Acabó con el novillo el sobresaliente Pepe Luis Sánchez; Rafael Vega, ignorante, oyó pitos. Francisco Rodrigo cortó una oreja. Luis Grimaldos también cortó oreja.

En Agociras se celebró la novillada de Feria a beneficio del Montepío del Cuerpo General de Policía. Montenegro, una oreja en su primero y las dos y el rabo en el otro. Antonio Vazquez cortó las dos orejas a cada uno de sus novillos, y Juanito Belmonte, vuelta en uno y petición de oreja y vuelta en el último. Los tres novilleros salieron a hombros. (Resumen de la información de Cifra.)

En Córdoba se lidiaron novillos de Arturo Pérez, desiguales. Santa Cruz oyó aplausos en el primero y una ovación en el cuarto. Carrites, ovacionado en el segundo y dos avisos en el quinto, aunque se le aplaudió la voluntad. «Morenito de Córdoba», ovación en el tercero y aplaudido en el sexto.

En la novillada de Feria de Plasencia se corrieron seis de doña María Sánchez de Terrones. Viento huracanado que dificultó grandemente la lidia. Dámaso Gómez realiza una lucida faena a su primero, intercalando varios naturales. Un pinchazo y estocada. Oreja. En su segundo, que es castigado con banderillas negras, el diestro está valiente

A PLAZOS Relojes

CON CERTIFICADO DE GARANTIA
PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
ROTVAL MADRID APART. 878

y torea por naturales. Una gran estocada. Ovación petición de oreja y salida a los medios.

Vera se luce con la franela e intercala buenos, derechazos. Media estocada que basta. Vuelta. En su segundo efectúa una faena inteligente para un pinchazo y estocada hasta la cruz, que hace innecesaria la puntilla. Dos orejas.

Carriles, tras realizar una faena inteligente, mató de tres pinchazos y una entera. Vuelta. En el último, faena de aliño para media que basta. Oreja.

En Tarragona se corrieron cinco novillos de Quintana y uno de Rodríguez Santana. Mano'o Sevilla, una oreja en el primero y vuelta al ruedo en el cuarto. Dámaso Gómez, dos orejas en el segundo y cumplió en el quinto. Aníbal Oliveira, una oreja en el tercero y los tres avisos en el sexto.

En Zamora los novillos de Baldomero Villarroel

fueron malos, menos el último. Andrés Luque Gago, vuelta a ruedo en el primero y dos avisos en el tercero. Andrés Mazariego, los tres avisos en el segundo y bien en el cuarto. Agustín Samanigo cortó una oreja del que mató.

CAPITULO SIN PICADORES

En Villarreal de los Infantes, dos novillos bravos, de los hermanos García, de Salamanca. Rodríguez Caro, bien y superior. Fué aplaudido.

FESTIVAL EN CORDOBA

El día 10 se celebró un festival taurino en el que el novillero cordobés Facundo Rojas lidió los dos toros sobreros de las corridas de Feria, pertenecientes a la ganadería de Eugenio Ortega. En el primero fué aplaudido y se le concedieron las dos orejas. Al segundo toro, más difícil, lo mató de dos estocadas.

FESTIVAL BENEFICO EN ALGES

En la Plaza de Alges se celebró un festival taurino benéfico en el que, por no llegar Pepe Dominguín y Antonio Ordóñez, Domingo Ortega y Luis Miguel tuvieron que lidiar dos toros cada uno. Ortega fué aplaudido, y Luis Miguel, ovacionado, al banderillar, y con la muleta en el segundo. Fueron también aplaudidos los rejoneadores Fernando Saigüero y José Rodríguez.

LO QUE QUEDA PARA JUNIO

Tras las últimas funciones celebradas, queda por torear aun durante el presente mes de junio las siguientes corridas:

Hoy, día del Corpus: En Madrid, novillos de Garro y Díaz Guerra, para Tacho Olieta, «Antoñete» y Jumillano, otro de los punteros desconocidos en esta Plaza.

En Aranda de Duero, novillos de los hermanos Sánchez Pastor, de Salamanca, para «Carbonerito», Curro Ballesteros y Diego Alonso, que se disputarán una oreja de oro.

En Barcelona, novillos de Sánchez Fabrés, para «Morenito de Córdoba», Montero y «Pedrés».

En Baza, novillos de Ayala para Marimén Ciarnar, Luis Aparicio y «Morenito de Caracas».

En Cádiz, toros de Sallillo para Capatillo, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

En Granada, toros de Higinio Severino para Juan Silveti, Rafael Ortega y «Calerito».

En Huelva, novillos de Juan Belmonte para Antonio Cobo, Joselito Romero y Rafael Carbonell.

En Logroño, novillos de Escudero para el negro Santa Cruz, Braulio Lausín y «Paquiro».

En Málaga, novillos de Villamarta para Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte.

En Sevilla, toros de Félix Moreno Ardanuy, Sallillo, para Luis Miguel, «Parrita» y Humberto Moro.

En Toledo, toros de doña María Teresa Oliveira para Julio Aparicio, «Litri» y Pablo Lozano.

Día 13 de junio: En Granada, novillos de Villamarta para Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte.

En La Línea, toros de Prieto de la Cal para Pepe y Luis Miguel Dominguín y «Litri».

Día 14 de junio: En Granada, toros de Félix Moreno Ardanuy, Sallillo, para Luis Miguel, Martorell y Antonio Ordóñez.

Día 15 de junio, domingo: En Madrid, novillos de Atanasio Fernández para Montero, «Pedrés» y Jumillano.

En Algeciras, toros de Pablo Romero para Antonio Velázquez, Martorell y Rafael Ortega.

En Castellón de la Plana, novillos de Angel Pérez, de Salamanca, para «Blanquito», Enrique Vera y Victoriano Posada.

En Cartagena, novillos de Ayala para Marimén Ciarnar y los novilleros Dámaso Gómez, Antonio dos Santos y César Girón.

En Granada, toros de Manuel González para Manolo González, «Litri» y Manolo Vázquez.

En Logroño, festival a beneficio de las Hermanitas de los Pobres, en que torearán «Cagancho», Pepe y Antonio Bienvenida y Rafael Lorente.

En Palma de Mallorca, toros de Castillo de Higuera para Pepín Martín Vázquez, Julio Aparicio y Juan Silveti.

En Perpignan, toros de Pinto Barreiro para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Humberto Moro.

En Valencia, novillos de Cobalada para «Morenito de Córdoba», «Antoñete» y otro.

Día 18 de junio: En Madrid, corrida de Beneficencia, con toros de Alipio Pérez Tabarnero, para Aparicio, «Litri» y Juan Posada.

Día 19 de junio: En Bilbao, Martorell, Aparicio y Ordóñez, con toros sin designar.

Día 20 de junio: En La Línea, toros de Concha y Sierra para Luis Miguel, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez.

Día 21 de junio: En La Coruña, toros de Manuel Arranz para Manolo González, Aparicio y «Litri».

Día 22 de junio, domingo: En Madrid, toros de Benítez Cubero para Rafael Ortega y Juan Silveti, mano a mano.

En Alicante, novillos sin designar para Paco Ruiz, Fernando Jiménez, José María Recondo y César Girón.

En León, novillos de Sánchez Fabrés, para «Morenito de Córdoba», Alfredo Peñalver y «Antoñete».

En Tolosa, novillos de La Cañada, Albaserrada, para «Carriles» y Evelio Yépez, el venezolano que «triplicó» en Vista Alegre.

En Valencia, novillos de Garco para Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte.

En Vinaroz, toros de Natera para Manolo Carmona, «Calerito» e Isidro Marín.

Día 23 de junio: En León, toros de La Cañada, Albaserrada, para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Juan Posada.

Día 24 de junio, fiesta de San Juan: En Albacete, novillos de Ortega para Fernando Jiménez, César Girón y «Chicuelo N».

En Alicante, toros del conde de la Corte para Manolo González, Martorell y Posada.

En Badajoz, toros de Ramos, Villamarta, para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y el portugués Antonio dos Santos, que tomará la alternativa.

En León, toros de Alicia Tabarnero para Antonio Velázquez, Julio Aparicio y «Litri».

En Medina de Rioseco, novillos de Zumel para Carlos González y Montenegro.

En Soria, novillos de Villarreal para una novillada doble de mañana y tarde, en que tomarán parte Antonio Ramos, Pepe Montijo, Luis Miguel, de Sevilla, y Alejandro Valiente.

En Tarazona, novillos de Arjol para «Morenito de Caracas» y Luis Alvarez.

En Tolosa, novillos de La Cañada, Albaserrada, para José María Recondo y Ramón Edo.

Día 25 de junio: En Badajoz, toros de La Chica para «Rovira», Manolo González y «Litri».

Día 26 de junio: En Madrid, corrida a beneficio del Montepío de Policía, con toros de Antonio Pérez para matadores aun no designados.

En Badajoz, novillos de Cembrano para el rejoneador Peralta y los novilleros «Morenito de Córdoba», «Antoñete» y Marqués.

Día 27, fiesta de San Pedro: En Alicante, toros de Santa Coloma para Arruza —si, por fin torea— Julio Aparicio y «Litri».

En Burgos, toros de Pacheco para el duque de Pinohernoso, «Parrita», Manolo González y Capatillo.

En Linares, novillos de Julio Garrido para Ortas Ramón Barrera y Diego Córdoba.

En Segovia, toros de Alipio para Antonio Velázquez, Martorell y Juan Posada.

En Zamora, toros de Donceq, Veragua, para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Antonio dos Santos.

Día 30 de junio: En Burgos, toros de Garci-Grande para Manolo González, Julio Aparicio y Rafael Ortega.

LA FERIA DE TUDELA

La bella y animada ciudad navarra se prepara a celebrar dignamente las fiestas de su Patrona, Santa Ana, con dos corridas de toros, de las que ya están hechos los carteles, que serán:

Día 25 de julio, fiesta de Santiago, seis toros de Atanasio Fernández para Antonio Velázquez, José María Martorell y Rafael Ortega.

Día 26, toros de Zalduendo para Pepe Bienvenida y «Cañitas», mano a mano.

LOS QUE VAN A BILBAO

Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Manolo González figuran cada uno con dos corridas en los agostanos carteles de Bilbao: «Parrita», Aparicio y Rafael Ortega tienen firmada una, y para los puestos que quedan, se barajan los nombres de Jesús Córdoba, Juan Posada, Manolo Vázquez y José María Martorell.

Los toros serán de Antonio Pérez, Atanasio Fernández, Urquijo, Guardiola y Pablo Romero.

LO QUE DICEN DE ARRUZA

De Barcelona llega la noticia de que en el momento que nosotros escribimos estas líneas Carlos Arruza emprende viaje a España y que en el momento que la revista esté en manos de ustedes, amigos lectores, habrá llegado ya. Lo que no nos aclara el corresponsal de «El Noticiero Universal» es si viene a torear o no.

FALLECIO «GUERRITA CHICO»

Los que comieron gratis el cocido en la taberna de «Guerrita Chico» —ya que era costumbre del desaparecido José R. Irujoz Arribas hacer la corrida de tan espléndido modo a todo el que quisiera, una vez al año—, llorarán la muerte de este castizo madrileño, que era tan buen aficionado a toros como a aliviar las desgracias de sus semejantes, hasta ganar la Cruz de Beneficencia por sus generosidades. Su juventud, de novillero y hasta rejoneador en festivales, siempre por motivo de caridad, cedió paso a una vida desprendida y a una cristiana muerte. Descanse en paz el buen aficionado.

NOVILLADA EN MEJICO

El domingo 8 se corrieron en la Monumental de Méjico novillos de Cuevas para José Meraz, Antonio Galisteo y Gonzalo González. El ganado fué muy bravo.

Meraz tuvo que matar tres novillos por cogida de su compañero Galisteo, y en el primero estuvo valeroso y artista con el capote y menos afortunado con la muleta, matando de un pinchazo, media y un descabello. Su labor en el segundo de su turno fué gris y en el que mató en sustitución de Galisteo no tuvo fortuna.

Galisteo mostró maneras de buen lidiador en el primero, al que le hizo un buen toro con el capote y una buena faena por naturales, matando de una estocada y un descabello. Dió la vuelta

**No es el más caro...
pero es insuperable.
Fume "BOLIVAR"**

al ruedo. En su segundo fué cogido aparatosamente al hacer un quite, y el novillo le dió una cornada en la pierna de gran importancia, con destrozo de los paquetes musculares junto a la tibia, que tardará en curar unos veinte días.

Gonzalo González estuvo desafortunado en el primero, pero en su segundo —animal tan bravo que el público pilló el indulto del bicho— ligó una buena serie de naturales que se aplaudieron. Al matar volvió a estar sin sitio, teniendo que pinchar muchas veces, pero dió la vuelta al ruedo acompañado del ganadero de la novillada.

«MOÑAS Y CAIRELES», REVISTA RADIOFONICO-TAURINA

Desde los micrófonos de Radio Juventud, de Albacete —que emite en onda corta de 42 metros—, se difunde todos los jueves, a las once de la noche, una emisión dedicada a la fiesta de los toros, con el título de «Moñas y Caireles», dirigida por el crítico taurino del diario «Albacete» y de dicha emisora, don Demetrio Gutiérrez Alarcón, «Reverte».

MULTAS EN BARCELONA

Por infracciones del reglamento en la corrida de toros celebrada ayer en la Monumental, la autoridad ha impuesto sanciones al banderillero Enrique Salinero, «Alpargaterito»; al picador Asensio Sala Gutiérrez y al espectador Francisco Pérez.

UN PERGAMINO AL ALCALDE DE CEUTA

Una comisión del club taurino de Ceuta ha entregado al alcalde, don Vicente García Arrazola, un artístico pergamino nombrándole vicepresidente de aquél.

Lea usted
MARCA
SEMANARIO GRAFICO DE LOS DEPORTES

PASODOBLE

**“ORO EN LA TARDE”,
DEDICADO AL “LITRI”**

Partitura para piano se remite contra reembolso de seis pesetas. Solicítelo a Buca Pastor, núm. 4, 1.º

SAN SEBASTIAN



RELOJES suizos a PLAZOS, SIN FIANZAS, SIN FIANZAS, y al contado, 15 años garantía. Pida catálogo gratis. Envíos por correo. Facultad de devolución. Aceptamos representantes.
GARPA - Apartado 10.049 MADRID



Consultorio Taurino

J. M. L.—Betanzos (La Coruña). Seguimos con nuestra información de las corridas celebradas en la capital de esa provincia.

Año 1922. Día 6 de agosto, Sánchez Mejías, «Chicuelo» y «Valencia II», toros del duque de To-var; día 7, Sánchez Mejías, «Chicuelo» y «Nacional II», toros de Federico, y día 8, Sánchez Mejías, «Nacional II» y Marcial Lalanda, toros de Argimiro Pérez. Año 1921. Día 7 de agosto, «Torquito», «Celita» y «Chicuelo», toros de Sánchez y Sánchez; día 9, «Celita», Sánchez Mejías y «Chicuelo», toros de Antonio Pérez, y día 21, Dominguí, La Rosa y «Carnicerito», toros de Argimiro Pérez.

Año 1920. Día 31 de julio, Gaona, Sánchez Mejías y «Chicuelo», toros de V. Martínez; 1 de agosto, Dominguí, Sánchez Mejías y «Chicuelo», toros de Salas; 8 del mismo mes, «Limeño», Dominguí y «Valencia», toros de Juan M. Sánchez, y día 5 de septiembre, «El Gallo», Freg y «Torquito», toros de Sánchez y Sánchez.

Año 1919. Día 15 de junio, «Algabeño II» como único matador, toros de Terrones; 3 de agosto, Peribáñez y Dominguí, toros de la Viuda de Félix Gómez, y día 14 de septiembre, «Angelete» y Dominguí, toros de Santiago Sánchez.

Año 1918. Día 1 de septiembre, Peribáñez y «Celita», toros de Matías Sánchez (no hubo otra corrida que ésta).

En 1917 no se celebró ninguna.

Año 1916. Día 6 de agosto, «Celita» y «Salari II», toros de Juan Manuel Sánchez; día 13 del mismo mes, Paco Madrid, «Celita» y «Algabeño II», toros del marqués de Llen, y 3 de septiembre, «Celita» de único matador, toros de Veragua.

Año 1915. Día 29 de agosto, Bienvenida y Freg, toros de Bueno (solamente se dió esta corrida).

Año 1914. Día 2 de agosto, «Bombita III» y «Torquito», toros de Gamero Cívico, y día 9, Freg y Francisco Posada, ganado del marqués de Llen.

Año 1913. Día 3 de agosto, Curro Vázquez, «Punteret» y «Celita», toros de Esteban Hernández; día 10, Antonio Fuentes, «Malla» y Paco Madrid, toros de Veragua, y día 17, «Mazzantinito», Curro Vázquez y «Torquito», toros de Aleas.

Año 1912. «Mazzantinito», «Regaterín» y Gaona, toros de Palha; día 11, Vicente Pastor y «Cocherito», toros de Urcola, y día 15 de septiembre, Bienvenida y «Celita» (que tomó la alternativa), toros de Sabino y Agustín Flores.

Año 1911. Solamente se celebró una corrida, el 27 de agosto, con «Segurita» y «Ostioncito» y toros de Bertólez.

Año 1910. Otra corrida solamente, con Rafael «el Gallo» y «Regaterín» y toros de Vicente Martínez, el 31 de julio.

Año 1909. Días 1 y 2 de agosto, Vicente Pastor y Gaona en ambas fechas, con toros de Moreno Santamaría y de Anastasio Martín, respectivamente.

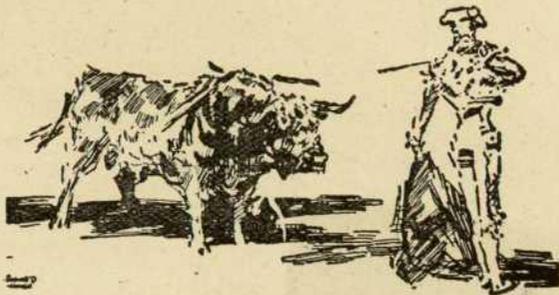
Año 1908. Días 2 y 3 de agosto, «Machaquito» y «Cocherito» en ambas fechas, con toros de Pablo Romero y de Palha, respectivamente.

Año 1907. Días 4 y 6 de agosto, «Bombita» y «Machaquito» en ambas fechas, con toros de Biencinto y Parladé, respectivamente.

Año 1906. Antonio Fuentes y «Bombita» en los días 5 y 6 de agosto, con toros de Biencinto y de Veragua, respectivamente.

Año 1905. «Bombita» y «Lagartijo Chico» en los días 6 y 8 de agosto, con toros de Parladé y de Miura, respectivamente.

Año 1904. Día 7 de agosto, Mazzantini y «Lagartijo Chico», toros de Biencinto, y día 14 del mismo, «Padilla», de único matador, con toros portugueses.



Del año 1903 no encontramos nada. En 1902 se dió una corrida el 4 de mayo en obsequio a la escuadré francesa, con la intervención de «Litri» y «Jerezano», quienes estoquearon seis toros del marqués de Salas.

Y del año 1901 no encontramos tampoco noticia alguna de la celebración de corridas de toros en la bella y simpática capital gallega.

M. M. LL.—Alicante. Es muy difícil averiguar la fecha en que se celebró en Málaga la novillada objeto de su consulta, pues habría que revisar las colecciones de algún periódico desde que «Minuto» empezó a torear en 1886, como uno de los matadores en la cuadrilla de «Niños Sevillanos», hasta el final de la temporada de 1890, en cuyo día 30 de noviembre tomó la alternativa en Sevilla. Pero este trabajo, que exigiría bastante tiempo, bien pudiera ocurrir que resultara infructuoso, pues en aquella época no eran tan abundantes como hoy las informaciones taurinas y de muchos espectáculos celebrados (corridos y novilladas) solamente se enteraban los habitantes de las poblaciones donde se efectuaban los mismos. De nosotros podemos decirle que repasando *El Toreo* (el periódico taurino mejor informado de entonces), no hemos encontrado la inserción de noticias referentes a corridas muy importantes celebradas en provincias.

La ganadería de don Diego y don Pablo Benjumea no podía confundirse con la de don José Orozco, ambas existentes a la sazón, y bien pudo ocurrir que lidiándose el 4 de agosto de 1889 reses de la segunda en la referida novillada, fuese sustituida alguna por otra de la primera.

V. C.—Málaga. El infortunado matador de toros Pascual Márquez sufrió su cogida mortal en Madrid el 18 de mayo de 1941, y falleció el día 30 del mismo mes. El toro causante de la desgracia se llamaba «Farolero» y era de la ganadería de Concha y Sierra. Hermanos de Pascual son el buen picador José Márquez y Díaz, de la cuadrilla de Manolo González, y el ex novillero Antonio Márquez y Díaz, quien no tuvo suerte al presentarse en

Madrid el 23 de julio de 1944 y al poco tiempo abandonó la profesión.

M. P.—Valderrubio. «Manolete» y Arruza torearon juntos en Granada dos corridas solamente, en los días 2 y 3 de junio del año 1945. En la primera alternaron con Domingo Ortega, y se lidiaron toros del conde de la Corte, y en la segunda tuvieron de compañero a Pepe Martín Vázquez, y los toros fueron de don Joaquín Buendía.

F. P.—Ronda. Sí, señor; tiene usted mucha razón; mas en el caso que se suscita debe tener usted presente aquel viejo epigrama dialogado, que dice así:

—Dígame usted y no mienta
cuántos tontos cria Dios.

—Nacen al minuto ochenta
y mueren al siglo dos,
conque saque usted la cuenta.

D. P.—Murcia. El toro «Civilón» no volvió a salir al ruedo de Barcelona ni a ningún otro después de ser lidiado parcialmente e indultado en la Plaza Monumental de tal ciudad con fecha 28 de junio de 1936. Por consiguiente, no murió estoqueado por diestro alguno ni está en lo cierto quien diga lo contrario. En los corrales de la mencionada Plaza barcelonesa se encontraba dicho asado cuando se produjo el Glorioso Alzamiento Nacional, y a los pocos días fué muerto a tiros por los milicianos rojos. Esta, y no otra, es la verdad de lo ocurrido.

R. B.—Oliva de la Frontera (Badajoz). Tanto el «Litri» actual como Julio Aparicio tomaron la alternativa en Valencia el 12 de octubre de 1950, de manos de «Cagancho», con toros de don Antonio Urquijo. Conocida la fecha, saque usted la cuenta del tiempo que hace que uno y otro son matadores de toros.

P. M. R.—Badajoz. Al pretender averiguar cuántas corridas y novilladas de las ganaderías de Miura, Pablo Romero e Isaias y Tulio Vázquez ha toreado el ya famoso diestro mencionado en su carta, se advierte a tiro de ballesta que no es una sana curiosidad la que le mueve a formular su pregunta. Perdone usted, pues, que no contestemos la misma.

M. de S. P.—Barcelona. En los números 341 a 344 de EL RUEDO, correspondientes al mes de enero del pasado año 1951, encontrará usted el índice bibliográfico a que se refiere en su carta. Todo librero de mediana importancia en provincias tiene correspondencia, o corresponsales, en Madrid a quien poder dirigirse para que le informe de cuantas publicaciones taurinas se editan, y éste es el mejor medio para que usted sepa siempre a qué atenerse sobre el particular y conocer todos los datos apetecibles.

T. del R.—Sevilla. No es usted un asiduo lector de nuestra revista, como dice en su carta, desde el momento en que las preguntas formuladas en ella puede verlas contestadas en el número extraordinario de EL RUEDO correspondiente al 6 de diciembre del pasado año 1951. En él encontrará todos los datos estadísticos que desea conocer referentes a la temporada anterior.

Lo que hacen los peones

Durante una de las corridas de la última feria de San Isidro, uno de nuestros redactores oyó el diálogo que vamos a repetir. Hay que hacer constar que los interlocutores eran unos hispanoamericanos, de los que sólo uno, según decía, había presenciado anteriormente corridas de toros.

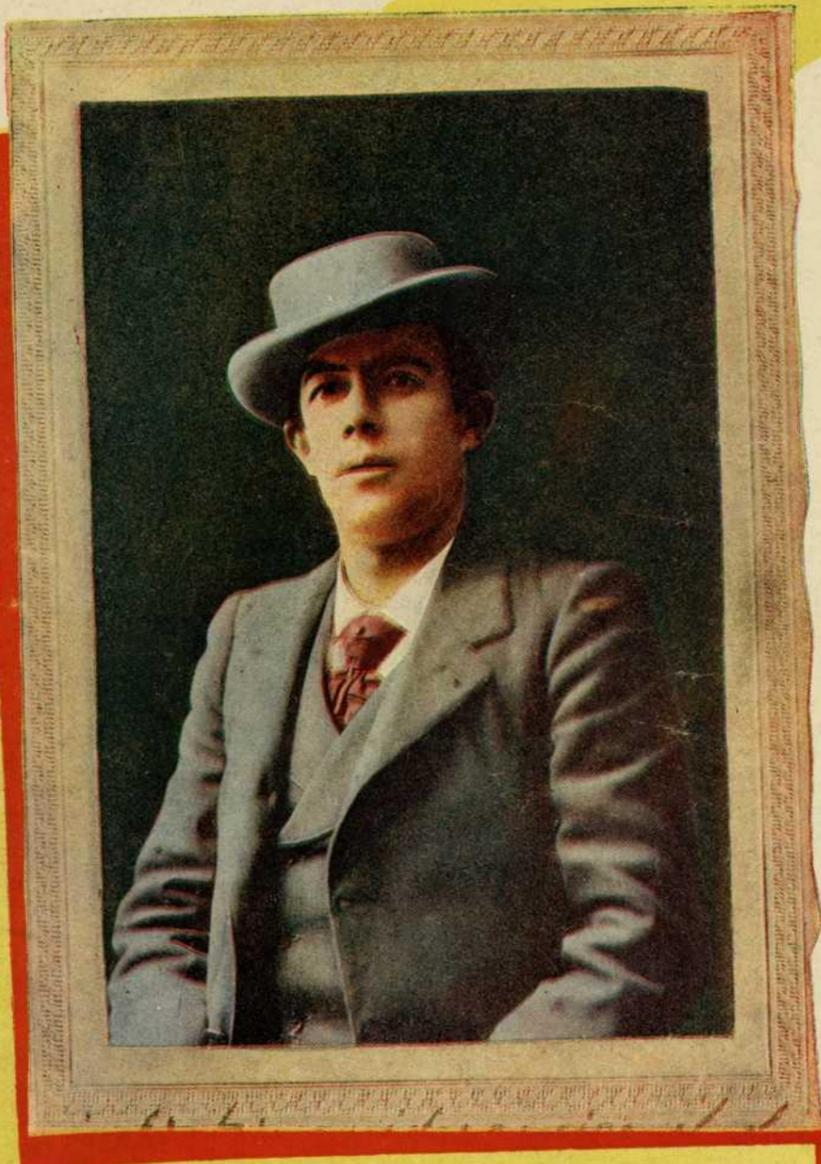
—¿Qué hacen esos que llaman banderilleros?

—Cansan al toro —decía el «técnico». Cuando el toro esté fatigado, saldrá el matador y lo toreará a gusto.

—Y ahora, ¿qué hacen con el toro si le sigue saliendo sangre después de herirlo con ese palo con cuchillo?

—Si ven que empeora lo meten al corral, lo curan y sirve para otra vez. Hay «técnicos» españoles que saben un poquito más que ese hispanoamericano; pero sólo un poquito.

Hizo época...



en la Fiesta nacional

la aparición en los ruedos del famoso Don Tancredo —Tancredo López era su nombre—, un hombre impávido ante los toros, a los que esperaba en las Plazas vestido de blanco, enharinado y sobre un pedestal, también pintado de blanco.

Se decía que hipnotizaba a los toros, y por eso no le acometían. El triunfo de Don Tancredo fué total, y tuvo muchísimos imitadores, entre ellos el llamado «Hombre hierba», por salir con una especie de gran bata que lo envolvía, y en la que ataba sabrosa hierba, recién cortada. Los joros, ante aquel banquete sabroso, después de pasar las fatigas del encierro en los chiqueros, mordisqueaban la apetitosa verdura, y el «hombre hierba» tenía que poner a la tranquilidad de sus nervios una inmovilidad absoluta.

Don Tancredo, creador de este género de burla taurina, se dice que la copió de unos indios americanos que vestidos de blanco, para imitar estatuas de mármol, esperaban inmóviles a toros criollos, que si no tenían mucha sangre brava, trituraban cuantos huesos podían.

ARCHIVO
CONDE DE COLOMBI



Hace época...
CENTENARIO
Terry